

ALCAZAN, ARNAUMONTY, AXEBRA,
QUODLIBETAT, SIMONA LEVI, SUNOTISSIMA,
TAKETHESQUARE y TORET


TECNOPOLÍTICA,
INTERNET Y
R-EVOLUCIONES
SOBRE LA CENTRALIDAD
DE REDES DIGITALES
EN EL #15M

Icaria ✿ ASACO


Este libro ha sido impreso en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.5 España

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, y hacer obras derivadas bajo las condiciones siguientes:

 Reconocimiento. El material puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos.

 No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

 Compartir igual. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, solo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a esta.

Esto es un resumen legible del texto legal (la licencia completa) se encuentra disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/legalcode.es>

Diseño de la cubierta: Adriana Fàbregas

© SuNotissima, Quodlibetat, Axebra, Arnau Monty, TakeTheSquare, Alcazan, Toret y Simona Levi


© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Arc de Sant Cristòfol, 11-23
08003 Barcelona
[www. icariaeditorial. com](http://www.icariaeditorial.com)

Primera edición: junio de 2012
ISBN: 978-84-9888-446-3
Depósito legal: B-19.167-2012

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en Romanyà/Valls, s. a.
Verdaguer, 1, Capellades (Barcelona)

Printed in Spain — Impreso en España.

«¡Democracia 1.0 necesita actualizarse! Instalando
Democracia 2.0  5% --> #15M
#Spanishrevolution #acampadasol #notenemosmiedo»

Visto en Twitter después del 15 de mayo de 2011

Índice

Introducción	7
I. Conversaciones sobre tecnopolítica y el #15M, <i>entre SuNotissima, Quodlibetat, Axebra y Arnau Monty</i> ..	9
II. Dispositivos tecnopolíticos para la acción colectiva, <i>con TakeTheSquare, Alcazan, Quodlibetat, SuNotissima y Axebra</i>	34
III. Planos Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del #15M, <i>de Javier Toret</i>	50
Notas de trabajo para una R-Evolución, <i>de Simona Levi</i>	70
Subjetividades conectadas y revoluciones moleculares en el 15-M, <i>de Arnau Monty</i>	85

Una visión axiomática de conjunto extraída del texto «Internet y cambios sociales» (USELab, Universidad de Sevilla, 2012), de <i>Alberto Guerrero García</i> y <i>Francisco Jurado Gilabert</i> <i>@SuNotissima</i>	91
Glosario	94
Autores	100

Introducción

La sociedad deviene (en) red. En las últimas décadas, formas de organización nacidas en internet se multiplican y extienden por el territorio urbano, generando nuevas topologías, técnicas y políticas. Este diagnóstico, formulado sistemáticamente a finales del siglo pasado por sociólogos como Manuel Castells, se ha fortalecido en los últimos años. Motores y síntomas de cambio en la historia moderna, las revoluciones y movimientos sociales pueden resultar ilustrativos a este respecto. En los últimos meses, la silenciada revolución islandesa, la celebrada primavera árabe y los movimientos como el #15M y *Occupy* han confirmado la ascensión de nuevas formas de acción política en red. Se ha hablado de wikiRevoluciones, twitRevolution, Revolución 2.0... No siempre queda claro qué ideas, experiencias, tácticas o proyectos se esconden tras dichos eslóganes. En una primera aproximación, puede decirse que estos términos hacen referencia a un conjunto de tecnologías y prácticas que apuntan a una reconstrucción de la acción y el espacio políticos. La reapropiación multitudinaria de las redes sociales corporativas y la invención de nuevas herramientas libres, junto a estrategias hacktivistas a gran escala para fines de organización y comunicación político-vírica, han

abierto un nuevo campo de experimentación socio-técnica. Este es el ámbito de lo que denominamos «Tecnopolítica». Tecnopolítica como capacidad colectiva de apropiación de herramientas digitales para la acción colectiva. En el texto que sigue tratamos de clarificar y dar cuerpo a este concepto. Para ello recurrimos a conversaciones con activistas y hacktivistas, recopilamos varios proyectos y ensayamos reflexiones sobre diversos planos teórico-prácticos, explorando esta nueva centralidad desde una visión tecnopolítica y tecnológica, pensando nuevas formas de organización/comunicación así como la transformación subjetiva de los cuerpos conectados en red. En todo ello atendemos, principalmente, a los desarrollos alcanzados por el movimiento 15-M. Creemos que, partiendo de una reapropiación de la política a la altura de los tiempos, este complejo movimiento ha mostrado la potencia de la cooperación en red como marco de apertura a nuevos horizontes políticos y colaborativos, desafiando los actuales sistemas de representación y apuntando a una posible r-evolución de la democracia.

I

Conversaciones sobre tecnopolítica y el #15M

Entre
SUNOTISSIMA, QUODLIBETAT, AXEBRA Y ARNAU MONTY

A continuación hemos planteado algunas cuestiones como puntos de partida que abren los diálogos establecidos durante estos últimos meses. Las cuestiones permanecen abiertas como espacios de reflexión y a la vez nos orientan en el proceso de ensayo-error que permanentemente habitamos. Os invitamos a leer esta conversación entre @SuNotissima, @quodlibetat, @axebra y @arnaumonty y a seguir conversando sobre estas y muchas otras cuestiones que no solo se abren como interrogantes sino como enormes espacios de r-evolución posibles.

¿Por qué internet ha sido tan importante en las denominadas revoluciones 2.0?

@SuNotissima: La cuestión puede retrotraerse hacia una idea genérica de internet, no ya como sujeto central de una revolución tecnológica, sino como herramienta de transformación del marco cultural hegemónico. Esto ocurre cuando la red vehicula una

profunda transformación, un auténtico cambio de paradigma, en los procesos comunicativos.

Del tradicional esquema Emisor-Mensaje-Receptor, hemos pasado a un mapa complejo de multitud de emisores que, al mismo tiempo, se conforman como receptores, en la construcción conjunta y colaborativa de nuevos metarrelatos, que no tienen por qué coincidir (y de hecho no lo hacen) con la narrativa institucional que se viene reproduciendo desde las esferas de(l) poder y a través de sus medios de comunicación y conformación de la realidad.

La capacidad de internet, desde su papel primigenio de herramienta de metacomunicación, para conformar auténticas estructuras rizomáticas, no ya solo de transmisión de información, sino de movilización y organización, se ha disparado desde su simple asunción como arma política.

Este paso, que en algunos casos ha sido puramente fortuito, ha permitido centrar el campo de batalla y los esfuerzos en el desarrollo de propias metodologías de acción, así como de la aplicación y mejora de herramientas de software y hardware específicas, orientadas al fin mismo de la tecnopolítica.

Finalmente, y como ya ocurre en otros campos como la producción cultural o la comunicación, internet permite una desintermediación de la actividad política. Una distribución de la actividad, del debate y de la toma de decisiones que se convierte (y lo hará más en el futuro) en una verdadera garantía

frente a una hegemonía cada vez más centralizada y concentrada en pequeños grupos de poder. Se retoma así la vetusta idea de los «check & balances», «pesos y contrapesos», no ya entre los tres poderes de la doctrina jurídico-política clásica (ejecutivo, legislativo y judicial), sino en la real dialéctica de nuestros días: «poder-resistencia», «1%-99%», «administradores-administrados»...

@quodlibetat: A través de la red fluyen la comunicación, el conocimiento, los afectos... elementos vivos que conforman nuestra subjetividad, pero que también son los componentes inmateriales de la productividad social y del común.

Desde el punto de vista de los acontecimientos de insurrección que estamos viviendo, la red se prefigura como un espacio común. Un espacio cohabitado y compartido que permite la construcción de un imaginario y la autoorganización.

Al mismo tiempo, gracias a su carácter abierto, la red permite la comunicación intersubjetiva entre singularidades hasta ahora aisladas y atomizadas. En este sentido, la red es una interfaz abierta que permite la autoagregación de la singularidad en la construcción de redes sociales sin necesidad de intermediarios (ni guetos: militancia de base, sociedad civil, centros sociales).

Esto genera dos procesos fundamentales: la capacidad de autorregulación de la actividad productiva

en común y distribuida que se hereda del funcionamiento rizomático de la red, y la multiplicación vírica de nodos y nuevos sistemas-red.

Ambos procesos facilitan un fenómeno clave para entender la importancia de la red en las denominadas revoluciones 2.0: la emergencia de la consciencia-red, y toma de esta por parte de la multitud conectada y los distintos movimientos. Se abre una nueva fase del movimiento, el movimiento-red, que basado en la red y las NTIC nos permite (o cuanto menos facilita) la reapropiación de la política a partir de las herramientas y dispositivos telemáticos.

Se abre así un nuevo paradigma: la tecnopolítica, entendido como nuevas formas de:

- a) organización y estructuración tecno-lógica del trabajo en común y distribuido del *general intellect*;
- b) comunicación y difusión posmediática, en tanto que atraviesa los dispositivos del poder político y económico-financiero. En este sentido estaríamos hablando de la autocomunicación de masas en tiempo real, permitiendo así la autonarración colectiva del relato que estamos viviendo, y en definitiva la construcción de un imaginario común a partir de la velocidad infinita del afecto;
- c) acción: *smart swarming*. A través del acceso a la red gracias a dispositivos móviles como los *smart phones*, se potencia la capacidad de autoorganización de un enjambre móvil e inteligente para

el lanzamiento de ataques coordinados, siendo los tiempos de preparación y reacción reducidos a su mínima expresión.

Encontramos antecedentes del *smart swarming* ya en 2004, con el fenómeno «Pásalo» que dio lugar a la conocida como Noche de los SMS (del 13 de marzo). Supuso un primer momento en que la ciudadanía tomó la calle del nuevo repertorio modular de autocomunicación, autoorganización y acción a través de teléfonos móviles e internet.

@arnaumonty: Internet, en la medida en que se generaliza su uso y acceso, se incorpora en nuestra vida de manera permanente. Eso por sí solo ya genera una mayor conectividad entre sujetos cada vez más hiperconectados. Estas conexiones se amplifican cuando es necesario su uso, y a la vez abren nuevas posibilidades para la acción colectiva.

El #15M no se entiende sin internet, no se pueden pensar las plazas y su interconexión a través de Twitter, y de los streamings, de las web, los blogs sin la red. Internet permite esa circulación de contenidos que contagiaba cada una de las plazas, esa comunicación y organización a tiempo real, esa viralidad y difusión, esa potencia de los enjambres para pensarse a sí mismos y actuar en común.

Y lo mejor de la red es la ausencia de generales, donde la potencia de las multitudes conectadas reside

precisamente en su carácter en red y distribuido. Esa es la potencia y eso es lo que hay que defender.

¿Qué papel crees que ha tenido la lucha contra la «ley Sinde» y por la neutralidad de la red como anticipadora del #15M?

@SuNotissima: La Ley Sinde tiene un peso específico más allá de la prohibición de compartir obras con «derechos de autor».

El estallido de internet, su peculiar desarrollo autopoiético como espacio de interacción social, ha superado con creces las capacidades de los cuerpos jurídicos (de las instituciones legislativas) para abarcarlos o abordarlos. Se conforma, de esta manera, una dimensión que amplía la realidad analógica, pero que no se rige por un derecho performativo y centralizado, sino por un pluralismo jurídico que nace y se autoconstruye mediante la interacción de sus propios miembros.

Internet significaba un espacio de libertad paradigmático, más allá de los cuerpos legales y de los medios de control de los estados o de las instituciones supraestatales.

La intromisión de estos últimos, bajo la coartada de la protección de determinadas industrias, no ha sido conceptuada como tal, sino como un ataque a ese universo de construcción colaborativa que disfrutamos y del que somos partícipes. Más aún en

un contexto revolucionario donde este espacio se revela como fundamental para la organización de la resistencia, para la creación, desarrollo y expansión de nuevas realidades y alternativas.

La Ley Sinde fue, en nuestro país, la manera de aterrizar y cohesionar el descontento político, la indignación, como se suele llamar, de millones de personas que se creían aisladas e incomprendidas, que ahora se han interconectado y puesto a trabajar, al unísono, por un nuevo mundo.

@axeбра: La Ley Sinde ha tenido el papel protagonista a la hora de desenmascarar las trampas de la llamada democracia o la ausencia de ella en nuestro país. Así, cuando inicialmente era el PSOE el partido que iba a aprobar la ley, el Partido Popular la consideraba una ley muy peligrosa que suponía la legalización de la censura en internet. Sin embargo, cuando los pequeños partidos se negaron en apoyar al Partido Socialista con su voto, los populares no tuvieron ningún problema en hacer un par de cambios estéticos a la ley y ayudar a su aprobación. Incluso esta farsa se mantuvo cuando, a la hora de aprobar el reglamento. El pacto suponía que los socialistas lo aprobarían y el Partido Popular dijo que ellos lo modificarían porque no les gustaba, pero al no hacerlo, aprobaron el borrador socialista directamente al llegar al poder.

A partir de ese momento, con los dos grandes partidos pactando una ley que causaba un claro

rechazo social, el «no nos representan» se hizo más patente. ¿Por qué con esta ley y no con otras previas? Porque internet, por su propia condición no puede separarse en derechas o izquierdas, o de tal partido o tal otro, de tal manera que su transversalidad supuso una movilización también transversal.

¿Qué papel han tenido Facebook y Twitter para la acción y para la producción de la inteligencia colectiva en el #15M? ¿Cómo os situáis respecto a la utilización por parte del movimiento de las redes sociales corporativas?

@SuNotissima: Ambas redes sociales han tenido un papel fundamental en la aparición y desarrollo del movimiento 15-M, aunque con funciones bien distintas. La posibilidad de formar grupos en Facebook lo hacía más adecuado para la organización. Fue precisamente así como nació la Plataforma de Coordinación de Grupos Pro Movilización Ciudadana, germen de Democracia Real Ya, al que pronto secundaron otros grupos de trabajo específico: Difusión y Medios, Propuestas post 15-M, Internacional, Diseño o Tecnológico.

Twitter, por el contrario, se caracteriza por mensajes de corta vida, pero susceptibles de ser transmitidos a gran velocidad y entre muchas personas. De esta manera, es una herramienta idónea para la movilización y la transmisión de información inmediata.

Si entramos más en la morfología de los mensajes que, por lo general, se lanzan en una y otra herramienta, encontraremos que Facebook es utilizado para cuerpos más extensos, mientras que Twitter propicia una comunicación memética, donde el mensaje se convierte en un radical libre, en un átomo de carbono, que se va adhiriendo a los perfiles, pasando de uno a otro, con un increíble efecto viral.

Lo que sí comparten ambas herramientas es la propiedad de facilitar el desarrollo de las redes auto-comunicativas, motor de creación de esa inteligencia colectiva, y que amenazan la hegemonía de los *mass media* en el campo de la comunicación a gran escala. Esto no significa que esas redes autocomunicativas estén aún maduras para tomar el relevo de los medios 1.0, ni que posean la misma capacidad para conformar o performar marcos cognitivos culturales en la misma medida. Sin embargo, en lo que supone esta particular competición, sí que hemos llegado al punto en el que podemos influir en el contenido de los grandes medios de comunicación mediante campañas virales en red de las que, a la fuerza, estos terminan por hacerse eco.

Un buen ejemplo de este apunte fue la campaña de #Aritmética20n para las elecciones del 20 de noviembre, que, tan solo 45 minutos después de su lanzamiento en Twitter, consiguió ser TT en España y que, a la hora y media, ya era portada en las ediciones digitales de *El País*, *El Mundo* y *Público*.

Por otra parte, el hecho de que ambas sean redes sociales corporativas no deja de resultar paradójico, si atendemos a los principios que guían al Movimiento (código abierto, *Net Neutrality*, conocimiento libre...). Ciertamente, no sabría explicar este fenómeno sin otorgar al azar cierta dosis de protagonismo. Seguramente influyó el que gran parte de la población ya utilizase dichas redes, y desconociesen la existencia de otras herramientas más adecuadas, como las redes federativas de LOREA. El verdadero cambio en la concepción y la práctica de la Tecno-política se da cuando se altera el uso habitual de Facebook y Twitter, para convertirlas en auténticas armas de difusión masiva de la información, o en útiles organizativos.

Algo parecido sucede con otras herramientas web, tales como Mumble, un software de chat en red, originariamente utilizado por los adictos a los juegos conocidos como «Shooters» (*Medal of Honor*, *Call of Duty*, *Counter Strike* y similares), y que en el contexto actual permite reuniones y asambleas virtuales entre personas de distinta ubicación geográfica.

Sin duda, uno de los retos que se nos presentan es ir abandonando esas redes corporativas hacia otras emergentes como Diáspora o Identi.ca, ya que sospechamos (y se empieza a ver) que, tanto Facebook como Twitter se verán presionados por los gobiernos para censurar comunicaciones que pongan en peligro su hegemonía.

@axeбра: La principal razón por la que Twitter y Facebook han sido vertebradores de la acción colectiva es precisamente porque no estaban pensados para eso. Nadie visitaba Twitter o Facebook esperando que arrancara una revolución. La gente usa las redes sociales para expresar la complejidad de sus vidas: su trabajo, sus amores, su ocio, sus relaciones... eso genera relaciones de manera dispersa y amplia. Sin embargo, cuando una parte importante de la multitud estalla en indignación, esa red lo recoge de igual forma que recoge la euforia por un resultado deportivo, solo que lo hace sin generar «otros» o «fuera» como haría esa victoria. La indignación incluyente (lo que en *occupy* llaman «the 99%») hace que estas redes se conviertan en el herramienta para expresarse y hacer crecer la indignación.

Sin embargo, una vez estallada, estas dejan de ser útiles para organizarse. Las corporaciones que las poseen (en términos económicos) no van a apoyar esa revolución, y por lo tanto hacen falta otras redes para organizar la indignación como ha sido N-1.

@quodlibetat: En un contexto marcado por la extensión de las redes sociales corporativas como Facebook, Twitter, o tuenti, y el acceso a estas a través de los dispositivos móviles, el papel de FB y TW ha sido fundamental como espacios de encuentro y reproducción de esa inteligencia colectiva. En estos espacios se construía un imaginario común a través

de enunciaciones colectivas compartidas, comunidades afectivas unidas por el deseo de reapropiación de la política a través de la participación directa en los asuntos de la vida en común.

No obstante, previamente a analizar el papel que han tenido, tendríamos que comprender sus rasgos diferenciales. FB es un sitio web con servicios para redes sociales que se tejen a partir de una «solicitud de amistad» o «petición de entrada», es decir, que evoca a una relación de confianza para poder «conectarte» a otrx usuarix o grupo, y así poder comunicarte con él/ella y acceder a su actividad en al red. En cambio, TW es un servicio web de *microblogging* que te permite acceder a los flujos de información que produce o canaliza otro usuarix simplemente con empezar a seguirlo «follow» sin necesidad de ninguna autorización o relación previa. Esta diferencia es importante en cuanto al potencial vínculo que entre estxs se pueda crear, al acceso a la información y a la producción de la actividad de otrxs usuarixs o grupos, y por ende, a la capacidad vírica de extensión y autocomunicación de contenidos derivados de la productividad social inmaterial en red.

Otra diferencia es que FB te permite la creación y organización de (y en) redes sociales, así como la comunicación interna de esta y su interconexión con otrxs usuarixs y redes a través de los servicios que ofrece: grupos, páginas, el muro, etc. Por su parte, TW sí te permite ordenar los contenidos (o

emisores) en listas, pero en términos organizativos de redes no ofrece ningún servicio. Esto es así en la medida en que TW es una herramienta puramente comunicativa en que los enunciados se presentan en píldoras informativas (¿qué está pasando?) concentradas en 140 caracteres. Su carácter memético facilita la capacidad de difusión y afectación, en términos de extensión y velocidad, pero al mismo tiempo son muy volátiles. Pero esta inmediatez también supone que ahora podemos pensar, comunicar y realizar una acción en tres segundos y un click, como demuestra el desalojo de Plaza Catalunya el 27-M, en el que decenas de millares de personas acudieron en su defensa hasta que finalmente nos volvimos a reapropiar de la plaza y liberamos nuevamente el espacio público.

Otro aspecto a tener en cuenta es la diferencia entre el número de usuarios de FB y TW, y su perfil de participación/actividad.

En síntesis, debemos ser conscientes de las potencialidades y limitaciones de las herramientas y servicios de los que disponemos a fin de decidir los usos que le damos.

Pero la cuestión principal en el uso de las denominadas redes sociales corporativas (RSC) desde el punto de vista del movimiento no es una cuestión meramente técnica, sino principalmente ético-política, de coherencia interna con nuestra esencia, forma de gestión, e imaginario.

Es por ello que nosotrxs reivindicamos paralelamente, en especial en lo referente a la organización de la actividad de la inteligencia colectiva, el uso de redes sociales abiertas y autónomas (RSAA), así como su federación, en base a principios colaborativos, participativos y horizontales, como sería el caso de N-1, Rise up, red DRY, o de herramientas como Diaspora o Identi.ca etc.

En primer lugar, desde un punto de vista meramente técnico, las RSAA ofrecen una mayor diversidad de servicios —como una wiki, el calendario, creación y asignación de tareas, compartir archivos multimedia como una red P2P, mensajería instantánea, microblogging...— de manera tal que se optimiza la organización de la actividad en red, así como su productividad en términos de eficacia y eficiencia respecto a las RSC. Por otra parte, las RSAA te permiten una mayor autogestión en lo relativo a la seguridad, privacidad, o la configuración de los componentes de la interfaz.

En segundo lugar, desde el punto de vista ético-político, abogamos por las RSAA frente a las RSC, en tanto estas son privadas y privativas, es decir, en base al concepto de propiedad. Privadas entendiendo que no comparten su código, y por tanto limitan el acceso al conocimiento libre y compartido. Privativas dado que el acceso a ellas está condicionado a la aceptación de unas condiciones y términos de uso que, más allá de atentar

contra la privacidad de lxs usuarixs, suponen la cesión impuesta, la expropiación, de toda nuestra productividad inmaterial en la red, hasta el punto de no tener ningún derecho sobre esta, al mismo tiempo se que lucran de la gestión y explotación de nuestros datos y actividad sin que haya un retorno social o retribución.

¿Cuál era la composición del 15-M y qué relación existe con la forma red? ¿Cómo la red se expresa en las plazas?

@SuNotissima: El 15-M tiene una composición bastante compleja, ya que da cobijo a actores diversos con peculiaridades propias. Así, dentro de este movimiento se encuentran plataformas o colectivos como Juventud Sin Futuro, Malestar o Democracia Real Ya, que tienen estructuras y metodologías diversas, al mismo tiempo que se van tejiendo esas redes de barrios y pueblos, en asambleas en las plazas, pero con grupos de trabajo específicos por campos (vivienda, economía, trabajo...).

La forma rizomática se averigua desde esa misma enumeración y en atención a la multitud de nodos autónomos pero interconectados; con intereses particulares, temáticos o geográficos, pero compartiendo valores y principios comunes. Todos ellos en permanente interconexión mediante redes de comunicación que permiten la dispersión, pero también la conver-

gencia en determinados puntos vectoriales de fuga, secundados masivamente.

El cómo la red se expresa en las plazas es, aun habiéndose avanzado mucho, una de las asignaturas pendientes del movimiento. Se pueden distinguir dos escalas bien diferenciadas dentro del 15-M. Una es el ámbito de actuación e interrelación puramente digital, mientras que la otra la conforman las personas que aún funcionan fuera de internet, únicamente en plazas, en la calle.

Que existan aún muchas asambleas a las que les es ajena la manera de comunicarse en red ocasiona el que recurran a viejos esquemas organizativos, a saber, que las asambleas de una ciudad tengan que designar enlaces que asistan a coordinadoras para transmitir iniciativas e información; que estas descendan vía enlaces de nuevo a todas y cada una de las asambleas y que retornen a la emisora original, de nuevo, previo paso del dictamen por la coordinadora.

Es fácil comprobar que estos procesos no se corresponden con la autodefinition de las asambleas como entes horizontales, pues la información traza claramente rutas de abajo hacia arriba y viceversa.

De generalizarse aún más la comunicación vía internet, se podrían evitar estos caminos, donde sin duda se producen cuellos de botella, pérdidas de cantidad y calidad de la información y cierta posición de poder de aquellos que ejercen de enlaces.

Sin embargo, y atendiendo al tiempo necesario para la alfabetización digital, urge mejorar los canales de comunicación entre ambas realidades, la virtual y la analógica, hasta que, finalmente, sean la misma, pero ampliada.

@arnaumonty: Podemos hablar de la plaza-red o de la red de plazas conectadas, de la calle-red y la red de calles conectadas, o de la propia ciudad-red o metrópolis conectada. Una vez se rompe la dicotomía calle-red la acción política camina a la vez entre ambos territorios, inseparables, en permanente retroalimentación, en proceso simbiótico vivo. La red ha reducido los costes de participación de la acción política, el desgaste físico o el propio aislamiento y la ciudad, la plaza y la calle han vuelto a emerger como espacio de encarnación de la inmaterialidad de la red, como espacio afectivo y de encuentro de cuerpos rebeldes. Una vez rotas las fronteras entre el ciberterritorio y el geoterritorio, nada va a ser como antes, ya no hay una vuelta atrás, ya que nunca antes existió la potencia de esa hibridación en manos de lo común conectado, un nuevo campo de posibilidades se ha abierto para no cerrarse nunca más.

@quodlibetat: Resulta en cierta manera tendencioso hablar de la composición del Movimiento 15-M atendiendo a la diversidad subjetiva y de modos de participación, a la multiplicidad de deseos y de-

mandas que en él se han expresado, y a la propia complejidad del proceso.

Pero esta diversidad, multiplicidad y complejidad es al mismo tiempo su potencia: el ser un movimiento del cualquiera, post-identitario, que destruye todo estereotipo. Como se decía en las plazas: «no somos ni de derechas ni de izquierdas, somos lxs de abajo contra lxs de arriba» o «nosotrxs no somos anti-sistema, el sistema es anti-nosotrxs». Elemento que vemos también en *Occupy* con el meme «We are the 99%».

Este elemento hace que, desde el punto de vista de su composición, el 15-M no sea etiquetable, a pesar del intento por parte de los medios *mainstream* de etiquetarnos. Ahora bien, si analizamos la relación existente entre la composición y la forma red, hay que distinguir entre dos momentos: pre 15-M y post 15-M.

El pre 15-M: Si quisiéramos hacer una genealogía desde el punto de vista de la composición del movimiento 15-M, antes de la manifestación del 15-M su relación con la forma red se evidencia con la Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana, embrión de DRY, que anteriormente comentaba @SuNotissima. El primero de marzo de 2011 se presenta en FB esta plataforma compuesta por personas origen, de diferentes blogs, colectivos y plataformas que, gracias al carácter abierto de la red como interfaz de autoagregación, se auto-organizan

y anuncian su intención de organizar una gran convocatoria de protesta previa a las elecciones del 22 de mayo bajo el lema: «¡Democracia Real Ya! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros».

Si bien la plataforma se estaba gestando desde enero a través de un grupo de FB, no será hasta el 11 de marzo que se creen los primeros eventos en FB haciendo el llamamiento a la convocatoria, y que los diferentes nodos-ciudad se constituyan físicamente y empiecen a reunirse en asambleas.

De modo que podemos ver cómo la constitución y estructuración territorial de los nodos-ciudad se deriva de la forma-red del propio movimiento, al mismo tiempo que se explica una característica fundamental de la relación entre movimiento 15-M y la forma-red: DRY es el primer movimiento que se gesta, nace y crece en la red, para después tomar la calle, momento a partir del cual se hace simultánea la autoformación, politización y participación horizontal en la calle y en la red.

Post 15-M: Cuando el movimiento sale de la red a la calle, elementos y características de organización tecnopolítica y hasta entonces solo implementados en la red empiezan a aplicarse también en las plazas, en asambleas físicas territorializadas.

En este sentido, la forma-red ha caracterizado (o por lo menos influenciado) al Movimiento 15-M en diversos aspectos. De forma resumida y como apuntaba @SanchezRaul en su texto «#15M La insu-

rección del cuerpo máquina», el 15-M es un proceso emergente (nuevo e imprevisible), sin «sujeto», policéntrico y autopoietico. Una dinámica emergente que da origen a un proceso de autoalimentación y autoconstitución, sin líderes, descentralizado, horizontal y distribuido de acuerdo a la arquitectura red del movimiento.

Aspectos todos ellos que muestran la emergencia de la conciencia-red, el carácter rizomático del movimiento, así como la implementación de las formas de gobernanza propias (en y) de la red en la autogestión de la vida en común de las plazas

¿Cómo se ha producido y cómo se caracteriza una nueva subjetividad tecnopolítica? ¿Cuáles son los campos de posibilidad que se abren?

@SuNotissima: En mi opinión, la emergencia de esta nueva subjetividad tecnopolítica deriva, en una primera instancia, de la revolución en los procesos comunicativos. Esta primera fase de «desintermediación», de multiplicación exponencial de los canales, de viralización memética, cumplió la fundamental tarea de visibilizar un estado de ánimo generalizado, pero soportado desde el aislamiento.

Una vez fuimos conscientes de que existían redes de afinidad política, más allá del terreno institucional, de partidos o sindicatos, empezamos a visualizar internet y sus herramientas como el medio ideal, no

solo para comunicar información, sino también para movilizar a gran escala y para organizar cuerpos y mentes interconectados.

La subjetividad tecnopolítica es una realidad emancipadora, colaborativa, positiva y propositiva. Se construye y conforma desde la multitud y para el común, trascendiendo los procedimientos y procesos políticos que, mediante la acción performadora del Derecho y la repetición de prácticas sociales, se habían petrificado, apolillado y habían terminado por inmovilizar a la población en rutinas de delegación y mínima participación.

Ahora los campos de posibilidad se han ampliado notablemente, permitiendo desde la organización en red de pequeñas comunidades de autoformación, autoproducción o autoempleo, hasta potenciales sistemas de desrepresentación en la toma de decisiones a nivel estatal.

@arnaumonty: Los procesos de aprendizaje en momentos de enorme capacidad de creación e invención política, como es el #15M, son procesos que no solo alteran tu día a día, o tu agenda y tus planes, sino que te cambian por dentro, te atraviesan y te transforman, precisamente por su vitalidad y potencia. A la vez la hibridación de un proceso político y vital tan intenso, entre los diferentes espacios que entran en juego, generan nuevas maneras de pensar y entender la realidad. Dejas de estar solo en tu casa, o en tu

plaza, para formar parte de algo mucho mayor. Las conexiones que permite la red, abiertas y entre iguales (p2p), generan nuevas capacidades de cooperación y nos enseñan su potencia. La inteligencia colectiva se multiplica en la medida que se multiplican las conexiones, y se mejora su uso. Todos estos aprendizajes producen nueva subjetividad, y en la medida que se producen como elementos de desafío, de insubordinación al orden establecido de las cosas, de construcción de nuevos espacios comunes, se incorporan como una actitud ético-analítico-política, sostenida por la propia red. Es decir, la forma red, en la medida que es abierta y permite su relación entre iguales, lleva intrínseca una enorme potencia de transformación y de revolución.

¿Cuáles son las posibilidades de reproducir la experiencia del movimiento y desarrollarlo hacia nuevos territorios? ¿Con qué dispositivos? ¿Cómo se piensan los nuevos territorios en la red?

@axebra: El movimiento ha demostrado hasta la fecha un marcado carácter copyleft sin ni siquiera haberse planteado como tal. Así por ejemplo, desde la primera acampada en Madrid, lo primero que hizo el movimiento fue una replicación a otras ciudades de la «misma herramienta acampada», con adaptaciones a «sistema operativo local» que estuviera instalado en cada ciudad. La propia acampada era una copia

inspirada en aquellas que se habían producido en la plaza Tahrir de Egipto.

Cuando esa herramienta comenzó a ser lenta y poco práctica, bajo una nueva lógica copyleft, fue necesario distribuir la herramienta a pueblos y barrios, lo que generó una nueva lógica de «copiar, pegar, poder modificar» técnicas desarrolladas en la acampada principal, y que por su menor tamaño, están más abiertas a la mutación y a la experimentación, al más puro ejemplo de experimento biológico, pero por su carácter hiperconectado y de prácticas abiertas, puede ser un banco de ensayo copyleft de formas y estrategias de autoorganización.

Sin embargo, el riesgo de dispersión o de incapacidad de adaptarse al territorio es alto. Si una comisión de una ciudad está trabajando la cuestión de la deuda a escala estatal, su capacidad de poder sobrevivir en un barrio será la misma de poder adaptarse a la lógica barrial. La permeabilidad entre el macro y el micro. Sin esta capacidad de adaptación, pensar que desde un barrio, o una ciudad, es posible encontrar la solución a los problemas de la deuda estatal es complicado.

También está el riesgo de hiperadaptarse hasta el punto de ser incapaces de proveer experiencias que puedan funcionar en otros territorios o llevados a cabo por otras personas, de igual forma que algunos proyectos de software mueren cuando dejan de ser atendidos por su actual gestor. Por último, si no es

posible conectar esos nodos distribuidos de manera mallada (redundante) o p2p (comunicación organizada), el cultivo de experiencias puede caer en un saco roto o desgastarse por la multiplicidad de convocatorias.

Aparte de la escala hiperlocal, el modelo copyleft se produce en otra escala, la del evento distribuido, especialmente en convocatorias como la del 15 de octubre, donde se llama a toda la población mundial a manifestarse cada una en su territorio. De esta manera se es capaz de conectar, aunque sea momentáneamente, todas las luchas locales, estatales e internacionales en un corto espacio de tiempo donde se consigue dar una alta visibilidad.

Esta acción, a pesar de su potencia visual, tiene el riesgo de caer en la propia de los eventos, que es su incapacidad para producir procesos. La incapacidad de no tener un lugar al que ir detrás de la manifestación, o de quedarse en la lógica de acontecimiento intermitente tras el que no cambia nada.

La potencia de este tipo de acciones vendrán marcadas por las fuerzas de los distintos nodos, pero sobre todo de la capacidad que tengan de «romper la regularidad», y más en un momento de fuertes movilizaciones, donde va a ser difícil que una manifestación marque un antes y un después como supuso la del 15 de marzo de 2011.

A la hora de buscar nuevos territorios, de igual forma que en la evolución de internet no se ha tra-

tado de llevar a un «a dónde» sino un «a quién», el objetivo de revolución global no debe extenderse a otros territorios sino extenderse a otras personas. La red es infinita en profundidad, de igual forma lo tiene que ser la movilización. No centrarse tanto en el número de ciudades sino de ser capaces de inundar de conflicto los centros de trabajo, las escuelas y universidades, o las propias relaciones sociales.

El dispositivo para llevarlo a cabo solo puede ser el propio que ha distinguido al propio 15-M, que es llenar un espacio de democracia radical y sobrepasarlo. Siguiendo esta lógica, la llamada Marea Verde de Madrid convirtió una asamblea que no merecía tal nombre organizada por los dos sindicatos mayoritarios en torno a unos despidos en una red de nodos ligados a los propios colegios, capaz de conectar con los padres, madres, alumnos y alumnas y con la capacidad de intervenir de las más diversas formas.

II

Dispositivos tecnopolíticos para la acción colectiva

Con TAKE THE SQUARE, ALCAZAN, QUODLIBETAT,
SU NOTISSIMA y AXEBRA

La tecnopolítica se fundamenta en los principios de la ética hacker y del movimiento por la cultura libre —basada en el libre acceso a la información, el derecho a compartir y la descentralización— aplicados a la acción colectiva. También se caracteriza por los principios de meritocracia positiva y colaboración, y la cultura *OpenSource* —de carácter abierto, *recombinable*, apropiable y que se pueda difundir libremente. Prácticas que constituyen parte de la esencia, metodología, y procedimientos del 15-M.

Ética y prácticas que también se implementan o se hacen efectivas a través de nuestras herramientas telemáticas y dispositivos tecnopolíticos; nuestra forma de trabajar a través de *Etherpads*, o de toma de decisiones a través asambleas en *Mumble* o módulos de votaciones.

Herramientas que suponen en gran medida la superación de los costes de participación en la escala espacio-tiempo-acción, y en definitiva, lo que es

realmente importante, la posibilidad de superación del paradigma de la representación.

Takethesquare/Tomalaplaza.net

Takethesquare surge como necesidad de transmitir al mundo qué está pasando con la #spanishrevolution, de establecer las relaciones que parecían evidentes con los acontecimientos de la primavera árabe, donde nos veíamos reflejados en esas otras plazas llenas de gente, autoorganizadas, creando ciudades dentro de ciudades, viendo rostros llenos de ilusión por haber vencido al miedo.

Narrar lo que pasaba en el 15-M al mundo se convertía en una necesidad, porque cada vez más gente preguntaba a través de los twitters personales, cada vez más extranjeros se acercaban a la acampada intentando comprender qué es lo que estaba pasando, en un par de días, lo sentían, no sabemos si realmente lo entendían, pero sentían qué era @acampadasol.

Sin embargo no todos podían ir hasta la acampada, así que estaba pendiente el realizar la comunicación hacia el exterior dar a conocer lo que pasaba.

Para ello había que definir exactamente qué se quería que fuese **Takethesquare**. Al contrario que pasó en **Tomalaplaza**, **Takethesquare** no quería ser un sitio dividido territorialmente, sino convertirse en una plaza global, un espacio único donde edito-

res de las asambleas volcasen sus contenidos, uno de los objetivos era desdibujar el concepto de fronteras, países, divisiones; si lo que nos había hecho fuertes en las plazas era construir juntos un espacio, en la red debería pasar lo mismo, la construcción de un espacio virtual global. Junto con este concepto, otro que iba de la mano era establecer vínculos en torno a él, de manera que generase algo más que un portal de noticias del movimiento: debería ir construyéndose en torno a él una comunidad, porque las plazas no son solo espacios sino modos de hacer con otros.

Partiendo de esos conceptos como base, se establecieron como importantes tres ejes que se intentarían cubrir a la hora de subir información a **Takethesquare**;

- Las noticias, es decir, la información de última hora que nos llegase, ya fuese desde España o desde cualquier movimiento similar o reconocible en los principios del 15-M.
- Las historias, como relatos en primera persona de las vivencias que suponía el estar en la plaza, el vivir en esa rescatada individualidad que de repente recobra la voz y tiene la experiencia de vivir lo común.
- El contexto, análisis de los contextos, las noticias generalmente están cargadas de información dentro de un contexto, pero dicho

contexto no siempre es fácil de descifrar, una de las ideas de **Takethesquare** era intentar ayudar a entender los contextos de cada unos de los países para, así, despojándonos de los estereotipos poder, entender lo que estaba pasando en otras plazas.

Para poder poner en marcha **Takethesquare** hacía falta un grupo de editores, en un primer momento fueron de Madrid, pero eso duró poco y se sumaron personas interesadas de otros países, o encargadas de otros sitios web que prefirieron volcar sus esfuerzos en **Takethesquare**.

El uso de tecnologías libres, así como contenidos copyleft, ha sido una apuesta clara desde el principio tanto en **Tomalaplaza.net** como en **Takethesquare.net**. Ya que no se puede desligar un movimiento como el 15-M de una forma de uso de la tecnología, que pase por el software libre y la cultura libre como piezas clave para la utilización de la inteligencia colectiva a la hora de generar un procomún, que vaya enriqueciendo el conocimiento.

Lorea (<http://lorea.org>)

(Extraído del manual para habitantes de Lorea)

Lorea es un semillero de redes sociales libres y federadas. Llamamos «semilla» a cada una de las redes sociales que utilizan el software de **Lorea**.

Las semillas están comunicadas entre sí mediante protocolos que permiten que no sean guetos, sino dispositivos para producir y compartir conocimientos que se pueden comunicar con otros.

No es un servicio comercial, sino una comunidad de personas preocupadas por la seguridad, la privacidad y mantener el control de las herramientas de comunicación que utilizamos y los datos que compartimos en ellas. Por eso en las redes sociales de Lorea no hay usuarios, sino habitantes.

N-1 (<http://n-1.cc>)

(Extracto modificado de la página introductoria «About» de N-1)

N-1 es un dispositivo tecnopolítico sin ánimo de lucro que pretende ampliar nuestras posibilidades de crear y difundir contenidos mediante herramientas libres, desarrolladas y autogestionadas desde una ética horizontal y antagonista para la base y desde la base. Es una de las redes de Lorea, un proyecto que engloba varias redes sociales y busca su federación, y también está enredado con Rhizomatik Labs.

N-1 es una noción utilizada por Deleuze y Guattari en el libro *Mil Mesetas*, en Introducción al Rizoma o la multiplicidad no reducible al Uno. Es «la resta que permite multiplicar». Es el espacio de menos, que no suma dimensiones a un conjunto, sino que permite, a través del desarrollo de una interfaz-

herramienta compartida, componer y recombinar en un común abierto. En palabras de sus autores: «Sustraer lo único de la multiplicidad a constituir: escribir a n-1. Este tipo de sistema podría denominarse rizoma. Un rizoma como tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas».

Sus creadores se definen como un colectivo informal de personas preocupadas por la libertad, la seguridad y la privacidad en internet. Trabajan de manera horizontal buscando el consenso y evitando relaciones de poder. Es un proyecto sin ánimo de lucro. Aceptan donaciones y aportes de recursos.

N-1 viene del deseo de superar el modelo 2.0 liberticida y comercial desarrollando herramientas que faciliten la creación de redes sociales entre colectivos afines. Herramientas útiles, usables y accesibles para facilitar la puesta en común de recursos, así como la producción y difusión de contenidos antagonistas.

N-1 se ha convertido en una red fundamental para buena parte de los grupos de trabajo del 15-M. Conforme a su intención original, se presenta como alternativa —o complemento, dependiendo del grupo, la actividad, el proyecto, el propósito, etc.— a redes sociales comerciales como Facebook.

Stopdesahucios (<http://stopdesahucios.tomalaplaza.net/>)

Se trata de una herramienta pensada para poder identificar, mapear y seguir la evolución de los desahucios en el Estado español.

La herramienta unifica varias herramientas de software libre, especialmente entre ellas OpenStreet-Map, un proyecto similar a GoogleMaps pero abierto y creado por la comunidad, y Ushahidi, un software de mapeo para zonas de catástrofe o de conflicto, que unidas permiten registrar los desahucios, poder apuntarse a detener uno y conocer su evolución.

La forma en la que funciona la web corresponde a un momento muy concreto. Tras el 15-M, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), que había surgido meses antes en diferentes partes del Estado, empieza a tener un peso mediático y a crecer el número de afectados que contactan con la Plataforma, y por lo tanto la plataforma necesita buscar una manera de organizarse mejor. Paralelamente, surgen comisiones de las acampadas para tratar las cuestiones de vivienda y desahucios, tanto en territorios donde ya existe la PAH como donde no.

Ante esta situación, Hacksol, el grupo de hackers de AcampadaSol, que luego al organizarse a nivel estatal se convertiría en 15hack, decide hacer una herramienta abierta que permita tanto la organización de la PAH allá donde exista como que permita la autoorganización allí donde no.

Así, un afectado que aún no estuviera en contacto con la PAH o ningún otro grupo podría registrar una amenaza de desahucio. En función de su localización, el aviso llega al grupo local que trabaje este tema como PAH o como Acampada, cuyas integrantes son las encargadas de asegurarse de que se trata de un caso real y ofrecer su apoyo a las personas que están en esa situación. En el momento que el grupo local da el visto bueno, el desahucio aparece públicamente en el mapa, y a partir de entonces la propia herramienta permite difundirlo. Asimismo permiten que personas concienciadas en esta cuestión puedan apuntarse a la herramienta y recibir avisos de cuándo se va a producir un desahucio en su zona. Un efecto secundario interesante es que, en caso de no conseguir detener el desahucio, la herramienta se convierte también en un mapa de viviendas desahuciadas que puede ser utilizada por personas que busquen una vivienda para ocupar que pertenezca a un banco.

Propongo (<http://propongo.tomalaplaza.net/>)

Propongo es una herramienta adaptada para facilitar la puesta en marcha de propuestas dentro del movimiento 15-M. Conscientes de que muchas veces el tomar decisiones siguiendo el protocolo asambleario puede convertirse en un proceso lento y tedioso, y sobre todo que no corresponde con las dinámicas de la gente. **Propongo** es una manera de proponer

acciones individuales o colectivas y darlas a conocer en el ámbito más amplio de la red, para que puedan ser apoyadas y llevadas a cabo de una manera más natural, siguiendo la estigmergia más que los procesos de votación y consenso.

Propongo está basado en software libre Q&A, destinado a compartir de conocimiento, pero ha desarrollado funcionalidades que responden a necesidades específicas del 15-M, como es la propuesta de una taxonomía propia, realizada a partir de un análisis de las propuestas que provenían de los buzones situados en las plazas durante las acampadas. También se han creado usuarios asociados a asambleas, comisiones y grupos de trabajo, para así diferenciar las propuestas individuales de las procedentes de las asambleas, comisiones y grupos de trabajo y pudiendo así reconocer los procesos colectivos detrás de las propuestas de acción.

El objetivo de **Propongo** es facilitar la visualización de las propuestas más consensuadas, de manera que se puedan identificar los intereses sociales generales en cada momento, una forma de detectar eso que llamamos el clima 15-M. Un movimiento tan amplio y diverso, con formas múltiples y donde los procesos de toma de decisiones no están definidos necesitan de herramientas que sirvan para orientar donde se están realizando los esfuerzos o llevando a cabo los debates y en función de eso poder sacar adelante alternativas reales.

Además, **Propongo** no solo es una herramienta online, sino que desde el grupo que lleva a cabo esta iniciativa existe una coordinación con las asambleas para que sea un elemento complementario a los procesos de consulta en la calle, dando lugar a actividades conjuntas como ha sido el caso de las Urnas indignadas, donde las propuestas se podían hacer a través de buzones físicos o del uso de **Propongo**:

[<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/11/13/resultado-de-las-urnas-indignadas/>]

Oiga.me (<http://oiga.me>)

Oiga.me es una herramienta de lobby ciudadano que parte de la tecnología implementada desde hacktivistas.net durante sus primeros años, y que van desde el envío masivo de correos electrónicos, la capacidad de intercomunicar a la ciudadanía con las administraciones a través de VoIP o el envío masivo de faxes a través de internet.

Aunque hacktivistas.net siempre ha publicado el código de cómo reutilizar el software usado en sus acciones, la realidad es que la mayoría de los grupos activistas no tenían conocimientos técnicos suficientes para poderlo hacer por sí solos. **Oiga.me** intenta por tanto convertir esta tecnología en un servicio que esté a disposición de cualquier ciudadano o grupo de ciudadanos sin necesidad de que ya se encuentren organizados.

Es habitual que mucha gente no vea las diferencias entre **Oiga.me** y otros canalizadores de protesta como Actuable, Avaaz, etc. La diferencia principal de **Oiga.me** es que cada mensaje lanzado llega a su destino, a diferencia de los canalizadores mediante firmas que solo si se llega a un determinado número de firmas envían una advertencia a las administraciones o empresas denunciadas a la campaña.

La otra diferencia principal es que **Oiga.me** conecta a los ciudadanos y ciudadanas directamente con la organización denunciada, permitiendo que escriban con libertad (y por lo tanto también con responsabilidad) sin un tercero que medie entre ellos. De esta forma, la complejidad de los participantes queda claramente visible y no en una mera cifra.

15octobernet (<http://15october.net>)

15october.net es la web a partir de la cual se articuló la primera movilización global del movimiento 15-M. Tras un primer globo sonda el 19 de junio, donde se hizo un llamamiento a la movilización global desde el 15-M, fue la primera convocatoria de movilización tras el abandono de las acampadas en las plazas, al menos en las ciudades principales españolas. A este llamamiento se unieron muchas ciudades y salieron a la calle en apoyo al 15-M, fue entonces cuando se fue consciente del impacto social que suponía el 15-M más allá de sus fronteras.

Fue en ese momento cuando se recogió aquella primera fecha del 15 de octubre, lanzada pocos días después de empezar las acampadas, donde se mostraba ya la intencionalidad de ser un movimiento global. Eso no quiere decir que desde que las acampadas surgieran no se hubiera hecho una labor de comunicación a nivel internacional, simplemente fue el 19 de junio cuando se materializó y a partir de entonces las distintas comisiones internacionales de acampadas, takethesquare y DRY comenzaron una coordinación para la promoción del 15 de octubre como día de acción global.

La página de **15october.net** fue un esfuerzo colectivo, que no se podría asociar solo a esos grupos iniciales, ya que rápidamente a nivel internacional se fue asumiendo la idea, y hubo apoyo de Adbusters, de la recién creada acampada de OWS, que sirvieron para ir mostrando que el movimiento era global e ir difundiendo la idea de que estábamos «unidos por un cambio global», lema elegido para comunicar la convocatoria.

También la página de **15october.net** huyó de ser firmada o impulsada por grupos concretos, pues siempre se fue consciente de que las movilizaciones espontáneas están compuestas de personas, y cada una de esas personas podía llevar a cabo la movilización en su ciudad, sin tener que pertenecer a ningún grupo específico. De ahí que uno de los textos [<http://map.15october.net/page/index/1>] que más circu-

lara por la red asociado a **15october.net** fuera el que pretendía contestar a la pregunta de ¿quién convoca? en este caso, la respuesta que se ofrecía era: «convocas tú». Este texto estaba en el mapa map.15cotober.net, donde cada ciudad que se sumaba a la convocatoria iba publicando su evento, y lo que pretendía esta respuesta era mostrar una de las características del movimiento 15-M, el anonimato (nadie debe ser protagonista), la inteligencia colectiva (nadie puede decirte qué hacer, tú decides), inclusividad (el no ofrecer referencias hace que realmente cualquiera pueda hacer suya la convocatoria, no hay perfil que cumplir).

Democracia4punto0 (<http://demo4punto0.net>)

Es una iniciativa de base jurídica, destinada al fomento e implementación de sistemas de votación telemática, mediante firma digital, en cualquier cámara legislativa.

Tiene sus fundamentos de derecho distribuidos en varios textos legales, partiendo del artículo 1.2 de la Constitución Española que reza «La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado», apoyándose en otros preceptos constitucionales (artículos 9 y 23) así como en gran parte de la legislación tributaria y administrativa que obliga a las Administraciones

Públicas a remover los obstáculos necesarios para que todo procedimiento que pueda realizarse por vía telemática se efectúe de tal manera.

Como precedentes constan las reformas de varias cámaras legislativas (parlamentos autonómicos de la Comunidad Valenciana, Andalucía o Cataluña, así como el Congreso de los Diputados) que permiten a los parlamentarios votar desde su casa y utilizando un sistema de firma digital (como el DNIe) todos los trámites legislativos que se presentan en la cámara en cuestión.

El sustrato filosófico político reside en la desintermediación de los ciudadanos y ciudadanas que residen en un país/región, a la hora de ejercer su cuota de soberanía. Si bien resulta un sistema compatible con la fórmula de partidos políticos, se erige en garantía del control parlamentario, en tiempo real, por parte de las personas que delegan la acción política en representantes surgidos de procesos electorales, al mismo tiempo que permite la participación de los y las que no pudieron/quisieron participar en los sufragios.

De este modo se actualiza una vieja máxima de los orígenes del parlamentarismo, a saber, el sistema de «check & balances» (pesos y contrapesos), consistente en dotar a cada poder (eminentemente al Ejecutivo y Legislativo) de herramientas jurídicas de control de los otros poderes (moción de censura, cuestión de confianza, disolución de la Cámara...),

con el objetivo de que ninguno ejerciese dominación sobre el resto.

Hoy en día, en un devenir cada vez menos democrático de los sistemas de representación occidentales, donde el poder se revela uno y no trino, es necesario instaurar nuevos mecanismos de control a su acción. Como ya sucede en otros ámbitos, como en el desarrollo colaborativo de contenidos (en la metodología wiki, por ejemplo), la máxima garantía del funcionamiento del sistema es la distribución total de las competencias y las responsabilidades. De esta forma, si aplicamos el método reseñado a un sistema político de base democrática, implementado a gran escala (municipio, comunidad, Estado y en adelante), inevitablemente desembocamos en esta idea de **Democracia 4.0 (D4.0)**.

Sistematizando un poco el funcionamiento de **Democracia 4.0**, podemos resumirlo en una distribución de la soberanía de una comunidad entre todos sus integrantes, representados o no en la Cámara legislativa en cuestión, y de la que hacen uso, si quieren, en el momento de manifestación del acuerdo, de la voluntad popular, materializadas en una determinada votación.

Pero este sistema tiene otras interesantes aplicaciones, tales como su combinación con iniciativas legislativas populares. Así, presentada en el Congreso una Iniciativa Legislativa Popular (ILP), la participación directa de las personas, vía telemática, podría

trasladarse y ponderarse en la Comisión Delegada del Congreso, que debe decidir si dar paso a las ILP al pleno de la Cámara donde, de nuevo, sería votada con el método D4.0. Instauraríamos de este modo un revolucionario sistema total de proposición y votación de políticas.

III

Planos

Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del #15M*

de JAVIER TORET

La crisis de la izquierda que se manifiesta en el retroceso político de las fuerzas organizadas del movimiento obrero y progresista es solo el epifenómeno de un problema mucho más profundo: la crisis de la transmisión cultural en el pasaje de las generaciones alfabético-críticas a las generaciones pos-alfabéticas y configuracionales. La dificultad de la transmisión cultural no se reduce a una incapacidad de transmitir contenidos ideológicos o políticos, sino en la imposibilidad de poner en comunicación mentes que funcionan según formas diferentes y a menudo incompatibles. Resulta indispensable comprender la mutación del formato de la mente pos-alfabética. La primera generación que aprendió más palabras de una máquina que de su madre está hoy en escena.

FRANCO BERARDI, BIFO

* Texto original en <http://civilsc.net/node/14>.

Aclaraciones y puntos de partida

¿Qué formas de organización revolucionaria se van a dar en la sociedad red y el capitalismo financiero y cognitivo? ¿Cómo y de qué manera puede servirnos una politización del uso de las tecnologías de la comunicación para organizar el contrapoder en la sociedad red? ¿Cómo se propaga y produce una organización que crece exponencialmente en la era digital? ¿Cómo se pueden construir organizaciones en red, a escala masiva y a la altura de la potencia de las multitudes conectadas?

Este texto no pretende ser una visión global y exhaustiva sobre el acontecimiento y el movimiento #15M. Quiere ser una breve y particular aproximación desde una perspectiva de análisis que llamo tecnopolítica, que se puede definir por la articulación entre el uso estratégico de las tecnologías de comunicación para la acción y la organización colectiva. Desde esta perspectiva, parto de la importancia de las mutaciones en la subjetividad social en un ambiente cada vez más tecnologizado y conectado.

Quiero pensar la irrupción del #15M dentro de una sociedad inmersa en un devenir-cyborg, es decir, como una transformación vertiginosa de los hábitos sociales y subjetivos debida a una profunda socialización en los mundos digitales interactivos, que genera nuevas capacidades que pueden expresar los cerebros y maquinas en red. La sociedad red vislumbra nuevas formas organizativas y de contrapoder gracias al creci-

miento de capacidades tecnopolíticas de las multitudes conectadas. Es la emergencia de nuevas formas de organización, inteligencia y acción colectiva.

Comprender el «cómo», las mentalidades, las capacidades y competencias colectivas del intelecto general aliadas a nuevas herramientas tecnológicas, puede crear nuevas formas de cambiar el mundo. La relación entre tecnologías y transformación social no es nueva, más bien lo contrario. Nos arriesgamos a plantear que solo cuando los movimientos o agentes de transformación se anticiparon o superaron la apropiación por los poderes de la comunicación y la tecnología se produjeron y aceleraron realmente los cambios sociales.

El texto parte de la propia vivencia dentro del movimiento, de un trabajo previo de investigación sobre las subjetividades en la sociedad red y las formas de acción política colectiva en la historia de internet. Y repito, solo se centrará en una parte muy reducida del sistema-red #15M, sobre todo en su gestación y sus primeros días y sus cuestiones más vinculadas al uso de la tecnologías.

Pre #15M: la gestación de la campaña #Democraciarealya para la manifestación del 15 de mayo

Un movimiento autoorganizado y posmedia se fue formando por miles de personas anónimas en la

redes sociales entre febrero y mayo de 2011 en el Estado español, bajo el nombre de Democracia Real Ya (DRY) y con el lema de «no somos mercancía en manos de políticos y banqueros». Inspirados en las revueltas árabes, en la revolución islandesa y al calor de la crisis económica fue capaz de organizar una movilización colectiva y un acontecimiento distribuido en más de setenta ciudades españolas.

Empezamos a organizarnos creando un grupo en Facebook y pronto tomamos Twitter, Youtube y Tuenti (las redes sociales más utilizadas en el Estado español) para extender el mensaje de la convocatoria, pero sobre todo para hacer fácil el paso de simpatizar con la campaña a formar parte de ella, rompiendo la frontera entre admirar un proceso e incorporarse activamente en él. Las personas que empezaban a unirse no se conocían entre sí, éramos de distintas ciudades. En apenas unos meses de trabajo en la red construimos una increíble energía cooperativa capaz de envolver a miles de personas en una campaña para la movilización del 15 de mayo.

Desde abril, la campaña de «Democracia Real Ya», con los eslóganes «No somos mercancía en manos de políticos y banqueros» y «Toma la calle» se extendió por la red como la pólvora, en un entramado de lazos humanos y digitales. Nuevas personas se fueron incorporando cada día a la participación, proponiendo, organizándose en sus ciudades o pueblos en grupos locales para preparar la movilización

del 15-M. Una ola posmediática subterránea, inapreciable para los grandes medios de comunicación y las instituciones, se gestó envolviendo a personas de toda condición y edad. Al mismo tiempo, cualquier persona que tenía un uso diario de internet y las redes sociales recibía información de las convocatorias, que llegaban por muchos canales distintos, por diversas fuentes y por redes de confianza entre iguales.

Los participantes de las diferentes localidades crearon eventos locales y grupos promotores para organizar la manifestación. También crearon espacios particulares de organización en red, con sus correspondientes perfiles en Twitter y grupos-evento en Facebook. Esto facilitó la participación abierta y activa en espacios de trabajo online, además ayudó a las personas que se conocían solo en internet a encontrarse presencialmente en las asamblea locales. Ese proceso hibridó e interconectó las posibilidades de cyberterritorio y del geoterritorio. Así aprovechamos todo el tiempo que pasamos online para organizar las capacidades, habilidades y recursos para crear ese acontecimiento distribuido.

Un grupo en red que se constituyó al mismo tiempo que se gestaba una campaña inclusiva, que apelaba a buscar lo que nos une, atacaba las separaciones identitarias que nos dividen y promovía un espacio para construir un común contagioso y abierto. De esta manera, creamos lugares para dar cabida a los malestares con el actual estado de las cosas y se

dio forma a una campaña ciudadana que marcó su autonomía respecto a los sindicatos y partidos, declarándose apartidista y asindical. Las convocatorias articularon un discurso de reapropiación ciudadana de la participación política con una crítica directa al sistema de representación de los partidos políticos. También se colocó en el centro de los ataques el expolio sistemático que sufrimos por el sistema bancario y financiero y se puso de manifiesto que «la crisis es una estafa».

La manifestación pretendía vincularse a los movimientos emergentes en Europa, tales como «Uk uncut» en Inglaterra contra los recortes sociales, «Generacao a rasca» en Portugal contra la precariedad laboral o la transformación política de Islandia conocida como «Revolución silenciada islandesa», que llevó a la cárcel los banqueros y políticos que llevaron a la quiebra al país. Pero si algo impulsó la convocatoria fue la «Primavera árabe». La fuerza contagiosa de esas revueltas inspiró a muchas personas a creer que era posible rebelarse.

La campaña no era meramente una protesta contra el estado de las cosas, sino que también planteaba ocho reivindicaciones claras de carácter propositivo: eliminación de los privilegios de la clase política, control de las entidades bancarias, derecho a la vivienda, medidas contra el desempleo, servicios públicos de calidad, nueva fiscalidad, democracia participativa y reducción del gasto militar. Estas eran

reivindicaciones de sentido común que reunían y transversalizaban las principales demandas sociales de colectivos y ciudadanos que se habían movilizado en los últimos años.

«Democracia Real Ya» incluyó a algunos de los movimientos sociales de los últimos años, como, por ejemplo, la Plataforma de Afectados por la Hipotecas (PAH), Estado del Malestar, Juventud Sin Futuro, Anonymous, etc. Pero, sobre todo, articuló a miles de blogs, grupos y personas que habían participado en las intensas luchas en internet contra la ley Sinde (reglamento coercitivo que pretende cerrar webs por enlazar contenidos). Una parte de ellas salieron desde la campaña #nolesvotes, que instaba a no votar a los partidos que habían apoyado dicha ley.

La crisis económica y la gestión neoliberal, el empeoramiento de las condiciones de vida de gran parte de la población —especialmente la joven, con tasas de desempleo cercanas al 50%—, más la intensa crisis de representación de las instituciones y de la «izquierda» política y sindical facilitaron la expresión colectiva de un enorme deseo de participación política social sin intermediarios, es decir, directa.

La campaña viral de DRY tuvo principalmente el mérito de construir un estado de ánimo colectivo, un clima de participación, de alegría contagiosa y envolvente que nos empoderó para provocar una manifestación en 70 ciudades y localidades, cosa totalmente inédita en los últimos 30 años en el

Estado español. Esta movilización rompió el estado de aislamiento, impotencia y depresión que la crisis económica había extendido entre la población y logró transformar el miedo-ambiente en una potencia-ambiente. Esta situación trajo un nuevo aire que convirtió a la crisis económica y social en algo intolerable. La manifestación del 15 de mayo modificó súbitamente la relación entre lo tolerable y lo deseable de la sociedad española.

El reto era sacar los movimientos que habíamos vivido en internet a la calle. Un umbral que muchos no creyeron que podría superarse, ya que pensaban que los movimientos online jamás tomarían las calles. La manifestación del 15 de mayo lo consiguió con creces.

#15mani: la manifestación del 15 de mayo y la posterior acampada en la Puerta del Sol

Aquel 15 de mayo la expectación era grande. Sabíamos que los mensajes habían circulado y se habían replicado mucho, pero no sabíamos a cuántas personas se podría movilizar ni cuánta gente aparecería o con que ánimos vendrían. El evento de Facebook de Barcelona superaba las 8.000 personas. El modo en el que había circulado la campaña y muchas otras señales nos hacían tener buenas vibraciones.

Habíamos visto crecer el monstruo en la red. Los miles de mensajes, mails, vídeos, la intensa extensión en Facebook y varios días de Trending Topic en

Twitter (#15malacalle, #15mpasalo, #alacalle15m, #tomalacalle o #15mmani) no nos hicieron atravesar el cerco mediático. Nuestra repercusión en la escena de la red había sido innegable, al mismo tiempo que los grandes medios, periódicos, radios y televisiones nos habían ignorado. A la rueda de prensa de Barcelona solo vino un medio local. Sin embargo, el «enjambre subterráneo» de los meses anteriores —durante los cuales nos convertimos en un gran media distribuido, con un número considerable de seguidores en las redes sociales— había tenido un efecto multiplicador y viral. Miles de grupos y personas hicieron suya la convocatoria y así aparecieron en la manifestación.

A las 17.00 horas, las convocatorias empezaron a llenarse de una multitud curiosa e indignada que fue impregnándose y afectándose con la marcha de una fuerza y un energía increíbles. No era una manifestación cualquiera. La conexión entre la gente que no se conocía era palpable. Sin banderas y sin identidades marcadas, se mezclaron en una movilización realmente potente. Unas 130.000 personas habían tomado la calle de todos los rincones del país haciendo temblar los cuerpos de indignación, rompiendo la atomización y la impotencia social. Manifestaciones masivas en muchas ciudades, sin sindicatos ni partidos políticos, demostraron que era posible tomar la calle de forma autónoma, ciudadana y autoorganizada.

En Madrid, al acabar la manifestación, un grupo de unas cuarenta personas decidió autónomamente en un asamblea espontánea quedarse y acampar en la plaza de la Puerta del Sol. Rápidamente empezaron a organizarse para defender su derecho de permanecer allí. La energía desatada por la movilización, que aún estaba en aire, fue convertida por un grupo de «locos visionarios» en una acampada que territorializó y dio cuerpo a la manifestación del 15-M. Dentro de ese grupo había algunos hackers y activistas de la comunicación, que rápidamente hicieron una cuenta de Twitter llamada @acampadasol y empezaron a comunicar lo que allí estaba pasando. Ellos convocaron a la gente a dormir y solidarizarse desde la mañana siguiente. A pesar del acoso de la policía, se quedaron en Sol a dormir.

Al mismo tiempo, muchos volvimos a casa y nos conectamos a la red para valorar lo que había pasado y ya circulaba que se había acampado en Sol. Un amigo hacktivista de Madrid se conectó al chat y me dijo: «Hemos acampado en Sol, Democracia Real Ya es un virus y ha impregnado a la sociedad y nosotros vamos a quedarnos aquí y ya veremos qué pasa».

Los planteamientos básicos de la manifestación del 15 de mayo de DRY fueron la antesala, el background del movimiento del 15-M, pero fueron las acampadas las que dieron cuerpo al movimiento y lo hicieron crecer exponencialmente. Un segundo

enjambre colectivo se produjo súbitamente después del 16 de mayo por la noche, cuando la acampada Sol fue desalojada por la policía.

El primer día solo se quedaron cuarenta personas, pero al día siguiente muchas más estuvieron en la asamblea. También el día 16 se acampó en Barcelona y Valencia. Pero el salto de calidad para el movimiento se produjo ese día, cuando la policía por la noche decidió desalojar a unas 300 personas que estaban durmiendo en Sol. La particularidad de ese desalojo tuvo que ver con el hecho de que muchos de los presentes decidieron resistir pacíficamente y utilizaron sus smartphones y cámaras para obligar a la policía a que tuviera que emplearse con cierta moderación, retransmitiendo desde múltiples emisores lo que allí estaba pasando.

Las imágenes del desalojo de la gente que pacíficamente dormía o estaba en una plaza pública generó lo que se conoce en internet como «efecto streisand», un efecto llamada de contagio y solidaridad que hizo que en la convocatoria del día siguiente (17 de mayo) a las 20.00 horas se multiplicara exponencialmente la asistencia. Miles de personas todavía conmovidas por la manifestación que habían vivido se vieron convocadas para reconquistar Sol, para hacer efectivo el derecho a estar en la calle protestando pacíficamente. Las decenas de miles de personas que participaron en la manifestación del 15-M acudieron masivamente a tomar la Puerta

del Sol, haciendo inútil el dispositivo policial que trataba de impedirlo.

La emoción de encontrarse, de tomar juntos el espacio público y de conquistar legítimamente la acampada provocó que otras ciudades tomaran ejemplo y ocuparan las principales plazas de gran parte de las ciudades del país. Posteriormente, el ejemplo de las acampadas también se extendió internacionalmente a una velocidad increíble.

Desde ese momento, el movimiento creció y se asentó en las plazas. Las acampadas se convirtieron en el centro de cooperación y en un territorio colectivo. Nacieron las comisiones y los grupos de trabajo. La vida se organizó como en una miniciudad, como un ágora de encuentro del movimiento. A partir de ahí, se empezó a construir la infraestructura tecnológica de las acampadas, sus webs, sus espacios en Facebook y en la red N-1. Los perfiles oficiales de Twitter crecieron muy rápidamente, lo que facilitó el flujo de información e interacción entre distintas ciudades y personas.

Un conjunto de acampadas conectadas entre sí se transformaron en un sistema vivo y autoorganizado gracias a los circuitos de información creados. Toda una arquitectura-red de la participación permitió lo que se llamó un «contagio tecnológicamente estructurado», es decir, una arquitectura lógica, que facilitó la reproducción del movimiento, como una malla en el espacio de la red que se correspondía con los espacios físicos.

Podríamos decir que las webs tomalaplaza.net y taquethesquare.net han sido el germen de una arquitectura lógica de extensión internacional de este movimiento. Pero fue el increíble flujo en Twitter y los streamings de las plazas lo que hizo a la «Spanish Revolution» convertirse en tema del momento, al centrar la atención de personas de todo el mundo que se vieron afectadas por la impresión de esas formas de toma del espacio público y de irrupción social.

Los perfiles y canales de comunicación de las acampadas y DRY crecieron exponencialmente en cuestión de días y llegaron a tener cifras de seguidores realmente impresionantes en las redes sociales. En Twitter los perfiles más importantes del movimiento son el de [@democraciareal](https://twitter.com/democraciareal) con más de 118.000 seguidores, [@acampadasol](https://twitter.com/acampadasol) con más de 67.000 y [@acampadabcn](https://twitter.com/acampadabcn) con más de 40.000. En Facebook, Democracia Real Ya tiene más 427.000 seguidores. La utilización de estas redes sociales corporativas fue relevante, aunque en nuestra opinión es importante problematizarlas, y a pesar de los problemas y riesgos que tienen, fueron reapropiadas para un uso político.

Es destacable también cómo las acampadas y DRY utilizaron herramientas creadas en base al software libre. La que sirvió para organizarse, además de los blogs de tomalaplaza.net, ha sido N-1, una red social libre y autogestionada, que pasó de tener 3.000 usuarios antes del 15-M a más de 30.000 en

apenas un mes. Al mismo tiempo, el movimiento puso en pie una enorme cantidad de listas de correo, blogs y páginas. Otro punto realmente reseñable es cómo se crearon herramientas digitales como «propongo», «stopdesahucios» y «oiga.me», realizadas en software libre y que plantearon tanto la autonomía de las redes digitales dentro del movimiento, como la capacidad para inventar dispositivos tecnopolíticos que facilitarán las formas de decisión, organización y acción colectiva.

Cuestiones abiertas

El 13 marzo de 2004, en algunas ciudades españolas, miles de personas cercaron las sedes del Partido Popular (PP) para protestar, autoorganizadas a través de los mensajes de texto (SMS) vía teléfonos móviles. En aquella fecha, el actuar colectivo se produjo después del dolor y la conmoción por los muertos en los trenes después de los atentados con bombas del día 11 y por la indignación ante la mentiras sobre la autoría vertidas desde el Gobierno del PP. Aquellos enjambres ya vislumbraron esta potencia de las multitudes conectadas que el 15-M ha llevado mucho más allá, ya que expresa la autocreación de un acontecimiento distribuido y la construcción de afectación colectiva de los cuerpos, a través de las redes sociales y la toma del espacio público alargada en el tiempo.

Los enjambres sociales pueden construirse, pueden crearse colectivamente, y no son meras reacciones a los acontecimientos externos, esa es una diferencia importante. Ahora, no basta con utilizar herramientas de nuevo tipo, o que las causas sean justas, hay una alquimia de factores que producen estos fenómenos de irrupción colectiva y distribuida. Yo destacaría dos: movilización afectiva en la psique colectiva y la multiplicación de las interacciones en las tecnologías propias del momento. Esa irrupción que se produjo entre el 15 de mayo y el 19 de junio no obvia que hay procesos de gestación y latencia, procesos de incubación de un malestar social, de gestación de un dispotivo-plan que facilita la articulación de una subjetividad colectiva enjambrada.

La mutación de la subjetividad social —vinculada a la utilización política y estratégica de las redes sociales para la acción coordinada— es la materia prima del #15M. Es decir, la capacidad tecnopolítica de las multitudes conectadas, conjugadas con dosis altas de transformación del malestar personal en proceso de politización colectiva, en medio de una enorme crisis de la representación social, fueron el motor de inicio y la multiplicación de la irrupción del sistema red #15M.

El movimiento ha mostrado una nueva centralidad de las redes digitales interactivas que superan potencialmente la centralidad de los grandes medios de comunicación y de la hegemonía incuestionable

del imperio televisivo y sus efectos de pasividad sobre la subjetividad.

Los habitantes de la sociedad-red tienden cada vez más a consumir datos-experiencias a través del computador y los dispositivos móviles. El consumo pasivo televisivo se está transformando en una segunda opción frente a las posibilidades de la red. Cuanto más baja es la franja de edad mayor es la preferencia por internet y los dispositivos móviles frente a la televisión. Esto es todo un cambio de paradigma para las generaciones nativas digitales y para las personas que crecieron con internet.

Vinculado a esto, la crisis de la hegemonía de las formas políticas de la modernidad y de la cultura de la izquierda basada en el razonamiento secuencial, lógico y unidireccional se ven sacudidas y puestas en entredicho por un mundo de interactividad de multiplicación de los mensajes, canales y sobre todo por un cerebro que ya no es pasivo, sino interactivo en la selección y producción de datos.

Los datos que circulan en la red a velocidad infinita no solo comunican información sino también afectos y sensaciones. La gestación de un entramado de redes neuronales, sociales y digitales que movilizan los cuerpos y las mentes, en determinadas circunstancias, hacen posible que se creen estados de ánimos colectivos y que se trasmitan muy rápidamente.

La producción de una subjetividad fractal tecnologizada y extendida, con una conciencia red capaz

de hacer cualquier cosa, emerge frente a emporios y monopolios industriales de la comunicación, de la cultura o de la política, anclados en formas que ya no se corresponden con la socialización de una parte de la población.

El sistema-red 15-M se ha insertado dentro de una mutación de la subjetividad colectiva, de una politización del devenir cyborg de la sociedad, de una socialización en un ambiente cada vez más tecnológico que ataca a los intermediarios.

Los cuerpos y cerebros siempre más inconfundibles con procesos de producción del trabajo vivo online, de información, de bits y de datos están profundamente conectados por sistemas de comunicación siempre más sofisticados. Por un lado, generan la nueva economía del capitalismo cognitivo, al mismo tiempo que pueden ser —como en la experiencia del #15M— capacidad de autoorganización, innovación y autonomía de la cooperación común. Esa ambivalencia concierne a la potencia de transformación de las mentes conectadas en red, una transformación de los hábitos, de los usos de las herramientas digitales y canales de comunicación a partir del crecimiento, por momentos exponenciales de la autocomunicación de masas o autoorganización común del intelecto general.

Las multitudes conectadas del #15M, a través de su capacidad de desplazamiento del bloqueo de los grandes medios de comunicación de masas y del

simulacro social del relato de la crisis, han sabido generar una increíble capacidad para extender los mensajes y convertirse en un movimiento político de comunicación distribuida e inteligencia colectiva.

La primera como una capacidad de creación de memes, virus y narraciones que atraviesan la realidad. La segunda como la capacidad de tomar decisiones «en caliente», en momentos de riesgo que demuestran la posibilidad de una política multitudinaria que actúa como «un solo cuerpo y cerebro». Momentos en que cada nodo, con su feedback, contagio y autorregulación genera un efecto de conjunto. Además, ella opera como supraorganismo que coordina autónomamente las inteligencias que se ponen en conexión, sorprendiendo y superando las capacidades de control de los poderes dominantes. La inteligencia colectiva concentra la atención y suma las capacidades singulares para una potencia-ambiente común.

Creemos interesante mirar la emergencia del #15M como un sistema-red, con una nueva gramática de acción colectiva, que tiene en su seno la capacidad para construir un sistema social tecnológicamente autoorganizado, en el cual se reduce el coste de la acción colectiva y comunicativa. Podemos decir eso sabiendo que la organización de la manifestación del #15M se hizo sin recursos previos, solo con la capacidad de las personas de organizarse en la red. Este efecto tiene que ver con la propia estructura

reticular de los procesos de comunicación, con la estructuración vírica en la red y con la posibilidad de que cada persona pueda seguir un proceso social desde su propia casa.

La irrupción multitudinaria y común del #15M sitúa un nuevo protagonismo social. La capacidad de cualquiera de participar y seguir conectado a una dinámica social en código abierto a través de la red ha sido clave en la extensión de esta enorme sinergia social. En sus mejores momentos, ha supuesto la complementariedad y complicidad de miles de singularidades que encontraron en el movimiento un común que los afectaba, movilizaba e involucraba. En un reciente estudio, se mostró que entre siete y ocho millones de personas habían participado de alguna manera en el movimiento, lo que demuestra la enorme capilaridad y extensión en la sociedad y las simpatías que ha despertado.

El sistema-red #15M es un ambiente, un estado de ánimo colectivo, un goce de la potencia del estar juntos que ha balbuceado por unos meses una potencia política inaudita de nuevo tipo.

El movimiento ha tenido la capacidad de crear entidades sociales, identidades en red capaces de trasladarse a un ágora social que ha cobrado un nuevo protagonismo. Él fue capaz de cambiar los temas de la agenda pública y modificar también las voces o agentes de enunciación reconocidos. El #15M es la reconstrucción de una parte de la sociedad que

estaba dormida, pero también es un embrión de una futura democracia de red, una experiencia marcada a fuego en nuestros cuerpos y cerebros que dibuja horizontes sociales radicalmente distintos a los existentes y solo puede ser la antesala de nuevas olas de libertad por venir.

Notas de trabajo para una R-Evolución

de SIMONA LEVI

Lo que puedo aportar son básicamente unas notas de trabajo al hilo de la acción de estos últimos meses sobre el tipo de lucha que hemos estado construyendo a lo largo de estos años y, a nivel práctico, cómo encarar los problemas que nos estamos encontrando en este momento.

Consideramos que la lucha de la que hemos participado para la defensa de internet y del compartir ha sido crucial para llegar al movimiento del #15M.

Crucial a varios niveles.

Por la madurez que ha creado de forma transversal en la opinión pública, tanto en el defender algo que posee y le quieren arrebatarse como es el internet neutral, como en las formas éticas de relacionarse.

Es evidente que el uso de la red de redes está cambiando la historia de la humanidad. No solamente está permitiendo formas capilares de contrainformación y de autoorganización; no solamente los poderes fácticos están atónitos ante el fin de la

univocidad de sus mensajes, de sus monólogos, frente al fin en tiempo real de la impunidad de decisiones para perpetrar su poder y sus propios intereses, sino que la gente —a través de la red y como la red— está acabando dialécticamente con la atomización de las ideas de cambio y con la endogamia de los grupos, estableciendo una nueva ética basada en el reconocimiento de los méritos y habilidades de cada persona, permitiendo su madurez y autonomía y normalizando formas de organización donde el control es descentralizado, el usuario final empoderado, y la distribución de recursos, compartida.

La Netiqueta¹ ha enseñado y vertebrado el comportamiento de las personas en el grupo, resolviendo, al menos en parte, uno de los problemas que siempre hemos tenido en los movimientos: el aspecto psicológico, la realización de cada persona en la lucha. Esta dimensión, que se suele descuidar, es una de las que más contribuyen a la destrucción de los movimientos.

Con el mismo medio, aunque por razones en parte diferentes aquí que, por ejemplo, en los países árabes, la opinión pública se ha preparado para la re-evolución.

No solo es posible cuando se toca fondo, no solo es posible por la desesperación, sino también cuando nos dotamos de herramientas que nos permitan pensar y desarrollar autonomía, pensamiento e inteligencia.

Ya en nuestro texto para el FCForum de 2010² explicábamos que la evolución de la opinión pública española sobre la defensa de internet y en contra de la Ley Sinde no era una anécdota sino la construcción de algo.

En el texto se decía que «en el Estado español:

- compartir es legal y la gente lucha masivamente para que así sea;
- una tienda pequeña tumba por la vía legal a las mayores multinacionales del entretenimiento quitándoles (eso esperamos) su mayor fuente de financiación que es el canon;
- las prácticas anacrónicas de las entidades de gestión y de los lobbies de las industrias culturales han creado una conciencia muy clara de los abusos que se estaban cometiendo y de los defectos legislativos, así como una opinión pública muy formada y activa sobre temas aparentemente técnicos y, aparentemente, no de vida o muerte;
- más de 200.000 personas se adhieren al manifiesto «En defensa de los derechos fundamentales en internet» y a las acciones contra la Ley Sinde como la lista de Sinde o la constitución de Red Sostenible, etc.;
- 200.000 personas interactúan con el festival D'evolution Summit durante la cumbre de ministros de la UE;

- se echa a un ministro en 2009 con la campaña Molina Pírate.

O sea, Spain no se debe tratar como una excepción en vía de extinción, sino como una palanca, como un punto de partida.»: una primera victoria para una lucha más amplia.

La conciencia de que es necesario defender internet ha calado muy hondo y, junto con la articulación de las luchas en las redes sociales, ha sido el campo de entrenamiento y de empoderamiento y la mecha subyacente a la explosión del movimiento #15M (que naturalmente bebe y se constituye por la convergencia de muchos años de muchas luchas muy diversas, además de la posibilidad de compartir masiva y colectivamente el hartazgo antes vivido en privado).

Dicho esto como premisa, miro cómo nos hemos desenvuelto en este contexto apuntando algunas «leyes» básicas:

Los tempos

Como muy bien definió una compañera de DRY, se trata de: primero indignar; segundo, informar y, tercero, hacer que cale la estrategia.

Se trata de encenderte no de enseñarte, decía Jean Genet.

Y añadido una cuarta fase: normalizar el mainstream, ofrecernos a ser asimilados, poner en eviden-

cia la falsedad de los lugares comunes con ironía y sentido común, no con el dogma. No educamos; compartimos y magnificamos percepciones comunes.

Contrariamente a los que dicen algunos últimamente, tenemos prisa. Nuestro tiempo es el tiempo histórico, no el tiempo psicológico. Para convencernos de ello usamos una frase de Andretti, corredor de Fórmula 1, que dice: «Si todo parece estar bajo control es que no estás yendo lo bastante rápido».

Los espacios

1. El trabajo que se realiza en la sombra es por grupos de afinidad y colaboraciones en la red. Preferimos primar un espacio protegido y no abierto, aunque en red con la red, para que la intensidad de la lucha se encare en un ambiente psicológicamente saneado.
2. El trabajo que se realiza hacia fuera es de dos tipos: presencias anónimas y virales, controladas pero incontables, inapresables y que todo el mundo puede hacer suyas.

Un trabajo abiertamente de marca por grupo de afinidad o por alianzas en red. Nosotras —como ejemplo— participamos de varias de estas marcas en el campo de la lucha por los derechos en el entorno digital, cada una con un entramado y complicidades diferentes y que cubre un target diferente: X.net es más bien una asesoría; los

oxcars es un show que rescata —o al menos lo intenta— a la comunidad artística de su papel de siervos y excusa para la privatización del conocimiento y la destrucción de la neutralidad de la red. Este es un ejemplo práctico de normalizar a nivel de mainstream la cultura libre, una exhibición que se ofrece abiertamente a la asimilación por parte del sistema y de cualquiera que se pase por ahí; el FCFORUM, un lobby internacional muy serio, es un caballo de Troya en ministerios y comisiones europeas; o la Red SOStenible, la marca de lobby española...

Estas son solo algunas. Nadie sabe cuántas son, cuántos son y quiénes, quién es el responsable, ni lo que van a hacer pero son marca a la luz del día, puedes relacionarte con ellas y obtener buenos resultados.

3. Por último, en tiempos de bonanza nos diluimos, poniendo nuestras habilidades al servicio de las decisiones colectivas; nos diluimos en la asamblea general del pueblo que, con su inteligencia colectiva apabullante, no deja de sorprendernos a pesar de haberla teorizado: cuando todo está perdido, una asamblea madura, de gente que tiene opinión propia y que se ha formado y contrainformado en la red, libre de dogmas de uno u otro color, una asamblea de entre 1.000 y 4.000 completos desconocidos, misteriosamente hace la cosa justa.

No siempre se dan estas circunstancias. En momentos de reflujo el espacio sano de la asamblea lo suelen ocupar «reiteradores» que intentan convencerse a sí mismos que a fuerza de repetir las mismas palabras estas tiene vigencia, sin darse cuenta de que tan solo producen una fuga generalizada a otros espacios, dejándoles frente a una asamblea de *simismos*.

El cómo

Últimamente estamos diciendo: **sé radical, pide lo posible.**

Aquí llega un aspecto violentamente confrontativo con un sector — pequeño, por suerte— del movimiento 15-M. Si se me permite una simplificación un poco caricaturesca debida a la exasperación por la cantidad de horas que hemos dedicado a debatir con él, este sector está constituido por los que consideramos el verdadero problema. Trolls a parte, estoy hablando por un lado de los radicales «puros», que piensan que el sistema no se puede reformar —hasta aquí de acuerdo—, pero que también sabotean los intentos de utilizar demandas reformistas como arma de guerrilla; y, por otro lado, de los «intelectuales críticos», que no se ven mucho por las asambleas porque están ocupados rescribiendo la historia con texto del tipo «Ahora, ¿qué? Un 19-J pacífico destruye el potencial revolucionario».

Nosotros pensamos que las demandas de reformas destruirán el sistema actual, porque el sistema

está preparado para encarar enemigos pero no para que estallen sus propias contradicciones internas.

Encarar el sistema a un imposible ontológico, «destrúyete», ya le ofrece su defensa, la de ser tu antagonista. Si fuerzas a un sistema cerrado en torno a sus privilegios a «mejorarse», solo le queda la deserción y la fuga como salida. Todo sabemos que al enemigo hay que dejarle una vía de salida si queremos ganar.

También debemos aprender a ganar. En los días de grandes victorias vemos claramente lo que cuesta aceptarlas como tales.

No sabemos ganar. Quien magnifica el enfrentamiento no consigue «hacer» porque el enfrentamiento es su «hacer». Cuando estamos ganando se deben abandonar posturas de trinchera desde la libertad de mediar con nuestras dependencias, sin necesidad de destruir.

Siempre que hay transformación hay pérdida, también en los cambios positivos, y no por eso no han de producirse. Tenemos que ser conscientes de ello para sobrellevar la nostalgia.

Lo que ha destruido grandes experimentos revolucionarios es el miedo interno a lo nuevo; por eso nos interesa la cooptación de nuestro mensaje, y nos interesa asumirla como una victoria.

Quizás esto que voy a decir sea un poco «islandés», pero lo comparto con mucha gente del movimiento del 15-M.

Si en tan solo un mes los políticos han dado ya varios pasos intentando copiar o aplicar nuestras demandas, nos debemos alegrar y marcarlo como victoria.

Con VdVivienda no nos marcamos este tanto cuando la Chacón puso la «ayuda para jóvenes».³ Es difícil marcarse como un tanto semejante infamia, pero el no hacerlo posiblemente fue lo que nos hundió entonces.

Porque la acusación que más daño nos hace, ya que nos hace perder comunicación con gran parte de la gente, no es que seamos unos violentos, sino que seamos una chavalada que protesta sin nada que proponer e incapaz de gobernarse.

Claro que los políticos que intentan picotear de lo que decimos lo hacen mal, claro que lo hacen por populismo, pero están siendo obligados a hacerlo porque así lo hemos exigido. Claro que es una payasada, pero debemos celebrarlo como victoria, cada vez, porque demuestra que nos tienen miedo, porque, nos guste o no, somos votos, y perder votos es el despido para ellos. ¿No era lo que queríamos, despedirlos?

Nuestra fuerza es introducir dudas en sus cabezas, pesadillas, a veces (contadas veces) pensamientos de justicia que nunca se hubieran imaginado llegar a tener. Quebrar su estructura psíquica, su tranquilidad intocable.

Las técnicas de escrache son esenciales.

Es curioso ver que los que niegan esta opción táctica luego defienden fervorosamente las protestas contra los recortes, como si esta no fuera la demanda más reformista y como si antes de los recortes el mundo hubiese sido bueno.

Esta guerra es una guerra del lenguaje

El primer cambio ha de ser en el lenguaje, desde una profunda autocrítica. Ya no podemos complacernos en el martirio de pedir lo imposible; hemos de evolucionar de nuestro papel de antagonistas perdedores. Si el propio lenguaje que utilizamos es incomprendible es para hacernos los incomprendidos.

Tenemos que ser responsables de nuestros actos.

Si no somos leíbles para la mayoría, ayudamos a la fascistización de la sociedad.

Por la euforia y luego la fuerza que nos dio vernos unidos en tan grande multitud en el movimiento 15-M, algunos están intentando imponer estéticas y lenguaje, dogmas que están en el tintero y que repiten como mantras desde hace ya muchos años. Es normal, son palabras por las que hemos luchado mucho y a las que tenemos mucho apego, pero son palabras muy connotadas y marchitas.

Que se me entienda bien, por favor: una cosa son las palabras y otra las ideas, que pueden ser excelentes pero que a menudo se pueden expresar,

digamos, con sinónimos, teniendo al fin y al cabo el mismo objetivo.

El consenso masivo que hemos alcanzado con el movimiento 15-M justamente no viene de ninguna de las palabras que llevamos años repitiendo.

Las palabras nuevas son, por ejemplo, «Islandia» o «Indignaos», un librito flojísimo en los contenidos pero que introduce un imaginario inclusivo y una palabra todavía sin explotar.

Nos estamos confundiendo; no estamos ganando por lo que siempre hemos dicho, sino por lo que siempre hemos defendido dicho con otras palabras y en un orden de menor a mayor: primero viene la abolición práctica de privilegios y luego la justicia global. Así nació el 15-M y esta es su ola, queramos o no.

Lo que llevamos tiempo defendiendo ya conforma esta ola, cae por su propio peso y debemos decirlo con estéticas y palabras nuevas, ganadoras.

Las antiguas solo evocan derrota y división y ahora es el momento de la victoria y de una infinita diversidad con unos pocos mínimos comunes denominadores. Una asociación global de egoístas reformistas radicales.

Hemos de estar presentes a todos los niveles. Debemos trabajar la implementación de la democracia directa pero también dismantelar el poder existente por dentro y su imagen mediática y memética. Hemos de ser tácticos con las palabras y con los actos. Pensar una acción por el resultado real y concreto

que quiere obtener, no por razones viscerales o de justicia en abstracto...

Si le pides a la gente que odie su forma de vida se pondrán en tu contra; si compartes el odio por las mismas frustraciones, seremos invencibles.

Como dicen muy banalmente los islandeses, «ocupar los medios para ganarse a la gente que mira la tele».

¿No queremos este gran consenso? ¿Qué pasa?, ¿no queremos mezclarnos con el pueblo? Si usamos el lenguaje que entiende la mayoría, naturalmente estaremos usando un lenguaje copado por el sistema. ¿Y? ¿Cuál es el problema?

Lo que pide la gente (y yo me incluyo) es comprender las leyes que nos rigen. La gente empieza a ver que las leyes son textos accesibles y bastante surrealistas, escritos por simples mortales muy asustados de perder algunos de sus privilegios. Esta es la base del gran empoderamiento de las personas en este momento.

Ya no le tienen respeto a la «ley» y no me refiero a la idea de «ley», sino a la «ley» cosa. La leen y la comentan. Ya no delegan esta operación a los especialistas.

Nosotros hemos estado trabajando así ya desde los tiempos de la ordenanza del civismo, en Barcelona en 2005.

La parte principal de juego para nosotras es estudiar la ley, comprenderla, explicarla con otras pala-

bras, ponerla en ridículo, hackearla para inutilizarla, destruir su autoridad sustituyéndola por otros cauces positivos que, finalmente, sean asimilados con el mal gusto y retraso que caracteriza al sistema, haciendo tabula rasa de lo anterior.

Cuáles son las principales urgencias ahora, de cara a la #globalrevolution

1. Realizar un *fork* entre «imaginario islandés» e «imaginario griego» para que ambos puedan convivir sin cortarse las alas.

Lo que nos está resultando más difícil estos días es luchar contra el proverbio «mejor permanecer unidos» cuando la tensión interna es paralizante y cuando en realidad nuestra fuerza justamente es tener mil caras y mil nombres.

2. Ha llegado el momento de mostrar resultados inmediatos. Estamos en ello.
3. Para todo esto hay que generar economía: necesitamos pasta. Si no liberamos tiempo de trabajo político dentro del capitalismo, nos vencerán.

Conservas, la asociación cultural que tenemos montada, como institución cultural «anómala», en estos años ha llevado dinero de las subvenciones culturales a la r-evolución, siendo la cultura como la entendemos ingrediente fundamental de la r-evolución.

Obviamente, esto también ha ofrecido bienestar a sus miembros, porque, como decía antes, sin la salud económica de los artistas la r-evolución pierde mucha energía.

Ahora que ya no hay subvenciones a la cultura, debemos redireccionar la letanía del sector cultural de «queremos más dinero para los artistas». La pregunta no es cómo la sociedad dará de comer a los artistas; sino de dónde sacarán dinero los artistas para llevarlo a la r-evolución y a la sociedad.

Aparte de esto, estamos estudiando los sistemas de micro-créditos y crowdfunding para que dejen ese aspecto de pobreza y caritativo y se conviertan en fuentes de autofinanciación reales dentro y contra el sistema capitalista, en una dimensión más *venture anarchism*, parafraseando al compañero D. Kleiner, el Telekommunisten.

Como continuación del *Manual sobre sostenibilidad en la era digital* que publicamos en 2011 con el FCForum,⁴ estamos experimentando «fórmulas concebidas para permitir que los comuneros (todos aquellos sujetos que participan activamente en la producción, reproducción y gestión de los bienes comunes) compartan y exploten el procomún, pero condicionando el modo en que las empresas o entidades lucrativas se relacionan con dicho procomún». En aquellos casos en que se generen beneficios, la comunidad «creadora» debe percibir parte de esos beneficios.

X.net (exEXGAE) propone que el 15% de los beneficios obtenidos por las plataformas de distribución de contenidos se redistribuyan entre quienes aportaron contenidos a dichas plataformas según una estimación de raíz cúbica indirectamente proporcional basada en una escala de 1 a 1.000 que va desde las obras con mayor número de visitas hasta una cantidad mínima acordada.

Por ultimo, pedir el fin de los privilegios de políticos, banqueros y ricos no es tan solo un posicionamiento ético; es una forma de crear presupuesto que perseguimos realmente.

Esto es todo.

Justicia y calidad

Barcelona, 23 de junio de 2011

Notas

1. Netiqueta: Conjunto de reglas que regulan el comportamiento de un usuario en un grupo de noticias, listas de correo, horas de discusiones o al utilizar el correo electrónico.

Por extensión se utiliza para referirse al conjunto de normas de comportamiento general en internet.

2. <http://whois--x.net/impuesto-sobre-conexion-a-internet>,

3. http://economia.elpais.com/economia/2007/09/18/actualidad/1190100777_850215.html,

4. <http://fcforum.net/es/sustainable-models-for-creativity>,

Subjetividades conectadas y revoluciones moleculares en el 15-M

de ARNAU MONTY

Debemos prepararnos para los encuentros más imprevistos... el desarrollo de técnicas subversivas todavía inimaginables, en particular en el dominio de los media y la informática.

FÉLIX GUATTARI

Podemos contar miles de pequeña historias transcurridas durante los primeros días del 15-M donde la velocidad fue nuestra mejor aliada para el transcurso de los hechos, pero no para pararse por un momento a pensar sobre todo lo ocurrido y lo que queda aún por ocurrir #soloeselprincipio, pero sí para apuntar desde una relativa distancia algunos de los elementos que posiblemente marcan una nueva manera de pensarse y habitar un proceso de transformación no solo del orden establecido de las cosas sino de los propios sujetos como protagonistas.

«No somos mercancía en manos de políticos y banqueros - Toma la calle - Democracia Real Ya». Sin estos tres gritos rebeldes no podemos entender gran parte del éxito del #15M y el movimiento que

lo rodea. Con suavidad y con gran contundencia estas palabras no solo expresan el sentir común de ese malestar de gran parte de nuestra sociedad sino que devienen detonante de algo que su destino parece ya imparable. Y es precisamente esa capacidad que tuvo el #15M de crear un imaginario común en una sociedad atomizada y fragmentada, huyendo de los grandes dogmas ideológicos (*ya que somos apartidistas y asindicales*) y construyendo nuevos léxicos y gramáticas políticas que han ganado su radicalidad en la fuerza de los hechos y no sobre fórmulas teóricas y conceptuales preestablecidas y segmentadas. Este movimiento habla desde sí mismo, desde los sentires comunes, desde las necesidades, desde la propia insatisfacción, desde los nuevos deseos de otro mundo mejor y posible. La enunciación que lanzó la convocatoria del #15M es clara, sencilla y parte de aquel punto de lo intolerable de una sociedad. El lenguaje directo y las forma claras generan complicidades e identificación inmediata, porque interlocuta a toda la gente y desde la gente. En este sentido «*no-violencia*», «*nadie nos representa*» o el «*no hay pan para tanto chorizo*» expresan ese nociones comunes del malestar compartido y las estrategias a través de la lógica de los hechos y no de los discursos abstractos e fuertemente ideológicos y enquistados.

Y es aquí donde entra la red y sus múltiples dispositivos puestos en marcha durante estos días, para contagiar de una nueva cultura de la coopera-

ción a un proceso que precisamente nace conectado y distribuido. La gestación del #15M sale de un contexto de crisis y de claros antecedentes (Leysinde, NoLesVotes, Vdevivienda...), pero su dimensión en red es ese elemento que requiere una atención especial, ya que de algún modo la preservación de esta dimensión va a determinar al completo su continuidad. DRY nace de romper el monopolio de lo político que tenían partidos y sindicatos y, usando la red sin intermediaciones, construye una línea de fuga colectiva, con un objetivo común: la movilización ciudadana. Esa decisión igual que todas las que se tomaron antes del #15M pasan por una interfaz que permite una permanente inclusión (autoagregación, autoorganización) y a la vez una regulación colectiva (no exenta de dificultades) de los pasos o dar. Esto genera dos fenómenos fundamentales: la capacidad de autorregulación, el trabajo en común distribuido heredado del funcionamiento en red y la multiplicación viral que se extiende de DRY a nuevos territorios, en concreto a más de 60 ciudades.

La capacidad multiplicadora y contagiosa de la red que ha marcado a todo el #15M no solo marca la distribución y reapropiación del proceso por parte de nuevos sujetos, sino que se difunde a grandes velocidades por toda la esfera digital, en parte y gracias a la generalización social del uso de herramientas como Facebook y Twitter (no solo) y a los dispositivos móviles conectados a la red que han permitido su

uso en el espacio público. Se pone de manifiesto la velocidad infinita de los afectos, de las sensaciones y la comunicación que ha dado el salto irruptivo con este uso de la herramientas tecnocomunicativas.

Cuando un fenómeno como el #15M toma la red y desplaza a los medios tradicionales los cuales se transforman en meros narradores de aquello que en la red ya está desplazado en el momento de su publicación, nos permite hablar de era posmediática como ya habló Guattari hace dos décadas. El movimiento del #15M es un movimiento posmedia. Un movimiento que no odia los medios, sino que es el mayor *media* social extendido y distribuido que existe. Nosotras somos los actores, los *medias*, hacer y comunicar son para nosotras ya la misma cosa.

Y así nace el enjambre, esa capacidad de juntarse para formar un cuerpo común, desde la singularidad, desde la diferencia, desde la necesidad de nuevos derechos, de democracia real, de dejar de ser mercancías en manos de políticos y banqueros. Y así se conjuga el verbo cooperación, el construir procesos desde la necesidad comuna, y no desde la competencia, desde la especialización y distribución de las tareas en red, desde la descentralización y no desde el control de espacios de poder. Esas son algunas lecciones heredadas de las comunidades del software libre que durante años han venido experimentando encarnando la cooperación de los cerebros para un bien común fundamental, el conocimiento.

Pero la red si nos enseña alguna cosa es la metamorfosis producida en la explotación de nuevas posibilidades de uso, de manejo, de hacking, de aprendizajes, de incorporación corporal y mental, o sea, toda una revolución molecular tecnomaquínica. Una aceleración increíble de la inteligencia colectiva distribuida. La apropiación social tecnológica producida a través de los hashtags o la metaorganización y comunicación colectiva de las acampadas en Twitter, los grupos de Facebook transgredidos de la función para la que fueron diseñados, la utilización combinada y masiva de herramientas como (IRC's, PAD's y Mumbles) y nuevos dispositivos tecnopolíticos como (N-1) dan cuenta de una mutación colectiva en la forma de percibir, procesar e interactuar con los datos e inputs de forma biopolítica e inteligente. La velocidad de aprendizaje de uso de estas herramientas en tan pocos días explican la irreversibilidad del proceso: Lo aprendido ya no se desaprende, la resubjetivación de los cuerpos delante de esta incorporación tecnológica a la lógica del cambio social y el campo de posibilidades de nuevos imaginarios es hoy mas infinito que nunca, la multitud conectada ha descubierto su potencia, y algunas de las herramientas para canalizarla, y la red sigue y va a seguir fortaleciéndose, más compleja y más preparada. El enemigo sigue por detrás de la potencia de la inteligencia colectiva y de la nueva generación de herramientas tecnopolíticas y la po-

tencia de sus enjambres, y el terreno para pensar lo posible está aún lleno de incógnitas.

La complejidad de la situación actual requiere también no bajar la guardia ante múltiples amenazas a las que hoy aún seguimos sujetos. Incluso muchas de las herramientas e infraestructuras que sostienen las redes siguen gobernadas bajo lógicas de poder con fuertes capacidades de control e intervención sobre ellas. Aun así el escenario abierto es ya hoy irreversible, la necesidad no solo de defender el espacio red sino de construirlo para que realmente sea un espacio libre y común, deviene imprescindible e imparable, y la inteligencia colectiva en red ya está dando respuestas a problemas que todavía están por ser construidos. La anticipación, la agilidad, la autodefensa (también en la red), y la mejora de las capacidades conectivas de los sujetos, en la compleja tarea de avanzar hacia nuevos territorios aún por inventar, serán claves para abrir un terreno político de victorias de los muchos frente a los dogmas de la austeridad. La tecnopolítica deviene una práctica que hoy ya es parte de nosotras, y donde queda mucho que descubrir, inventar, reinventar, reapropiar, copiar, hackear, samplear y rehacer, ya que ese es nuestro método, y eso es lo que nos va a permitir seguir produciendo y encarnando condiciones de vida colectiva y nuevos espacios comunes de libertad.

Una visión axiomática de conjunto extraída del texto «Internet y cambios sociales» (USELab, Universidad de Sevilla, 2012)

de ALBERTO GUERRERO GARCÍA
y FRANCISCO JURADO GILABERT @SUNOTISSIMA

1. El mundo, en cuanto producción comunitaria de una realidad social, se soporta y construye mediante el lenguaje y sus procesos comunicativos.
2. Internet, en tanto herramienta comunicativa, ha revolucionado los procesos de transmisión de la información, no solo en su vertiente dinámica lineal, sino en todos y cada uno de sus elementos.
3. A pesar de la dependencia infraestructural de la que todavía adolecemos y que otorga una posición de poder a las grandes compañías (ya sean proveedores de servicio o fabricantes), el ánimo final de lucro de estas las condiciona a la hora de proporcionar una posesión y uso de sus servicios reñida con los intereses gubernamentales, más bien orientados a la supervisión y control

del tráfico de información que se produce en la red.

4. De los recientes acontecimientos sociales, políticos, económicos y culturales, de los que fenómenos como la Primavera Árabe, 15-M o el movimiento Occupy son un claro exponente, se desprende un cambio sustancial en las dinámicas dialécticas, tanto en el campo de la conformación de realidades sociales como en el hundimiento y proliferación de nuevos modelos de negocio.
5. Por su propia construcción como realidad auto-poética, que se desarrolla y muta a una velocidad superior a la que los procedimientos legislativos están acostumbrados, la punta de lanza del cambio tecnológico se escapa del efecto performador tradicional del Derecho.
6. La capacidad de viralización de la comunicación memética se revela como una poderosa fuente de alteración de la metanarrativa mediante la que se construyen los sistemas de gobierno de las multitudes.
7. El choque cultural derivado de la contraposición de narrativas ya está produciendo (y ahondará) en la conflictividad social que pueda dar lugar a un nuevo escenario geopolítico, que afecte y se vea afectado por un cambio fundamental de lógica, desde la competitividad a la colaboración.
8. El desmoronamiento del modelo económico actual, que se manifiesta a modo de una crisis

compuesta de múltiples crisis, contribuirá a la búsqueda y aceptación de otras alternativas que, si bien fueron formuladas o conceptualizadas en tiempos pasados, encuentran en el contexto presente un fértil campo de cultivo.

9. El propio funcionamiento de la red, como meta-medio que propicia la interrelación constructiva, a través de la proliferación de herramientas de soporte, colaborativas, libres y con vocación expansiva pero permanente, la convierte en el elemento raíz y clave de las transformaciones que estamos viviendo.
10. De la capacidad de análisis y comprensión de los cambios que acaecen y de las realidades que se conforman, dependerá la dirección que el nuevo cuerpo-máquina social tome, por lo que debemos afrontarlas con una mente abierta y dispuesta, alejándonos de prejuicios acomplexados, fundados más en la pereza o el miedo, para aprehender internet como el elemento emancipador que es, en un ejercicio de responsabilidad humana orientado al efectivo empoderamiento de la multitud.

Glosario

#Hashtag: etiquetado con almohadilla, se trata de una etiqueta utilizada en los servicios de microblogging para anidar mensajes. Se han popularizado a través de la red Twitter ya que esta suele indicar las etiquetas o palabras más populares en la red a diferentes escalas geográficas.

Crowdfunding: conocido también como micromece-nazgo o financiación en masa (o multitudinaria), se trata de una estrategia de financiación basada en conseguir muchas donaciones, generalmente de poco valor. En la mayoría de los casos se articulan por internet y se han usado para financiar desde proyectos técnicos, culturales, sociales o campañas políticas.

D'Evolution Summit: cumbre ciudadana celebrada en marzo de 2010 para abrir las mentes de los ministros de Cultura de la Comunidad Europea, que se reunieron en Barcelona en el marco de la Presidencia Española de la Unión Europea. Frente al inequívoco enfoque que sugiere este encuentro entre industria y «cultura», la comunidad creativa y la sociedad civil organizaron tres días de actividades para mostrar la cultura que proponen para la era digital, un modelo

de cultura que beneficie a todos, ciudadanos, creadores y emprendedores: el *D'EVOLUTION SUMMIT: Los Beneficios de la Cultura*. + info: <http://d-evolution.fcforum.net/>.

Devenir cyborg: es el proceso de transformación que vive la sociedad vinculado a los cambios tecnosociales. La mutación de las formas de vida en un contexto cada vez más tecnologizado y digitalizado. El término «cyborg» resulta de la combinación y abreviación de «cybernetic organism» (organismo cibernético) y hace referencia a un ser compuesto por elementos tecnológicos y biológicos.

Escrache: es el nombre dado en el Río de la Plata, principalmente Buenos Aires y Montevideo, a un tipo de manifestación en la que un grupo de activistas se dirige al domicilio o lugar de trabajo de alguien a quien se quiere denunciar. Tiene como fin que las reclamaciones se hagan conocidas a la opinión pública. El escrache es utilizado como un método de participación social cuando hay un contexto de impunidad, donde no existe la posibilidad de una condena judicial de personas que han sido demostradas como culpables de delitos contra la humanidad.

Estigmergia: significa colaboración a través del medio físico. En sistemas descentralizados, tales como las colonias de hormigas, los diferentes componentes colaboran a través de pautas o hitos

dejados en el medio: feromonas, acumulación de objetos o cualquier otro tipo de cambio físico, como la temperatura.

Etherpads: es una herramienta web colaborativa de la edición de textos en tiempo real, lo que permite a las autoras y autores editar simultáneamente un documento de texto, y ver todas las modificaciones del resto de participantes en tiempo real, con la capacidad de mostrar el texto de cada autor en su propio color. También hay una ventana de chat en la barra lateral para permitir la metacomunicación.

FCForum: foro para el acceso a la cultura y el conocimiento que se celebra en Barcelona cada año desde 2009. La última edición fue dedicada a las Redes para una R-evolución ¿Qué es lo que internet hace por nosotros y qué es lo que podemos hacer por él? +info: <http://fcforum.net>.

Fork: literalmente bifurcación. El término proviene del desarrollo de software y se utiliza cuando un proyecto, tomando otro como partida, comienza su propio camino de desarrollo, diferenciándose del principal.

Mainstream: son los grandes medios de comunicación de masas. Es también un formato de comunicación estándar que emplean los medios de comunicación normalizados.

Memética, meme (o mem): es, en las teorías sobre la difusión cultural, la unidad teórica

de información cultural transmisible de un individuo a otro, o de una mente a otra, o de una generación a la siguiente. El término fue acuñado por Richard Dawkins «The Selfish Gene», por analogía con el gen biológico y el concepto griego de «mimesis», que suele traducirse como «imitación».

Microblogging: también conocido como **nanoblogging**, es un servicio que permite a sus usuarios enviar y publicar mensajes breves, generalmente solo de texto. Las opciones para el envío de los mensajes varían desde sitios web, a través de SMS, mensajería instantánea o aplicaciones ad hoc. Twitter sería una de las experiencias más conocidas, pero existen muchas otras.

Mumble: es una aplicación multiplataforma libre de voz sobre IP especializada en la multiconferencia. Usa una arquitectura cliente-servidor donde los usuarios que quieren hablar se conectan al mismo servidor.

Oxcars: «El mayor evento de la cultura libre de todos los tiempos» + info: <http://whois--x.net/proyectos/oxcars>.

Red SOSTenible: es una plataforma ciudadana compuesta por colectivos, asociaciones y personas contra la Ley Sinde, que nace el 9 de enero de 2010. + info: <http://red-sostenible.net>.

Rizomáticas: en la teoría filosófica de Gilles Deleuze y Félix Guattari, un **rizoma** es un modelo

descriptivo, ontológico o epistemológico en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro.

Samplear: mezclar, copiar, enlazar y combinar elementos para una combinación singular. Todos los procesos sociales vienen de otros, se mezclan elementos, se samplean y surgen composiciones nuevas. Samplear un texto, una base musical, etc.

Tecnopolítica: uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva.

Viralidad: capacidad de una campaña, vídeo o mensaje para autorreplicarse y expandirse exponencialmente. Se suele basar en el boca a boca y especialmente a través de las redes sociales. Aunque el término, inspirado en los procesos de replicación y difusión biológicos, proviene del marketing, cada vez es más común la idea de política viral.

VoIP: Voz sobre Protocolo de Internet, también llamado **Voz sobre IP**, **Voz IP**, **VozIP**, **VoIP** (por sus siglas en inglés, *Voice over IP*), es un grupo de recursos que hace posible que la señal de voz viaje a través de internet empleando un protocolo IP (Protocolo de Internet). Esto significa que se envía la señal de voz en forma digital, en

paquetes de datos, en lugar de enviarla en forma analógica a través de circuitos utilizables solo por telefonía convencional como las redes PSTN (sigla de *Public Switched Telephone Network*, Red Telefónica Pública Conmutada).

Wiki: un **wiki** o una **wiki** (del hawaiano *wiki*, ‘rápido’) es un sitio web cuyas páginas pueden ser editadas por múltiples usuarios a través del navegador web. Los usuarios pueden crear, modificar o borrar un texto común. Los textos o «páginas wiki» tienen títulos únicos. Si se escribe el título de una «página wiki» en algún lugar del wiki entre dobles corchetes ([[...]]), esta palabra se convierte en un «enlace web» a la página wiki.

X.net: es una plataforma para liberar la ciudadanía de los abusos de la SGAE y demás industrias culturales. Defendemos la neutralidad de la Red para una democracia, información y cultura libres. Organizamos los oXcars, el mayor show de cultura libre de todos los tiempos y el FCForum, Foro Internacional de Cultura Libre. Libertades y derechos en Red! + info: <http://whois--x.net/>.

Autores

Alcazan: es (o son) varios avatares. Aunque numerosos, la mayoría suele coincidir en su interés por las tecnologías de la información, la acción y la comunicación (TIACs) y en su devoción por las enseñanzas de Ibn Sina e Ibn Rush, especialmente las relativas a la naturaleza común de los intelectos agente y paciente. Tiene estudios de retórica, metafísica y políticas públicas.

ArnauMonty: habitante de la red y del 15-M. Entre la tecnopolítica, el software libre, las redes, su uso para la acción colectiva y las revoluciones moleculares. Participa en communia.org y en el ateneucandela.info, así como en otros espacios comunes. También es investigador del IN3 (Internet Interdisciplinary Institute).

Axebra: ingeniero especializado en el campo de la telemedicina y las tecnologías asistivas aplicadas al empoderamiento de pacientes. Miembro de hacktivistas.net y otros proyectos de hacktivismo, software libre y derechos civiles en internet.

TakeTheSquare: soy una plaza virtual global, nacida en Madrid en junio de 2011 y residente en internet. Nací después de las plazas físicas del 15-M, pero son ellas las que me guían, y era desde fuera de España que me necesitaban. De mayor mi sueño es convertirme en una plataforma de comunicación y toma de decisiones globales que faciliten vivir en un mundo mejor para todos. Soy plaza, por tanto no soy individuo sino colectivo, y es gracias a muchas personas que es posible que siga viva.

Quodlibetat: interconectando el común, cultura libre y tecnopolítica. En busca de nuevas formas de vida autónomas en devenir red basadas en la radicalidad democrática del común. Investigación militante en el Observatorio Metropolitano de Barcelona y Universidad Nómada y activista en www.democraciarealya.es, <http://takethesquare.net> y otros espacios comunes.

Simona Levi: artista multidisciplinar nacida en Italia y afincada en Barcelona desde 1990. Dirige el centro de agitación cultural Conservas. Especialista en crear dispositivos de guerrilla de la comunicación, está involucrada en varias plataformas de arte y acción. En los últimos cuatro años, como miembro de X.net (exEXGAE), es una de las voces más reconocidas de las plataformas nacionales e internacionales de lucha por la defensa de internet

y de los derechos de ciudadanos y artistas en el contexto de la era digital.

Sunotissima: Francisco Jurado Gilabert, licenciado en Derecho por la Universidad Pablo de Olavide. Máster en análisis y pensamiento político e investigador en el Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas. Participa en DRY y Democracia 4.0.

Toret: filosofía, política, psicología y tecnología. Investigo las mutaciones de la subjetividad y las formas de acción y organización colectiva en la era de la red: tecnopolítica. Miembro de X.net, Universidad Nómada, www.democraciarealya.es y uno de los fundadores de N-1.cc

